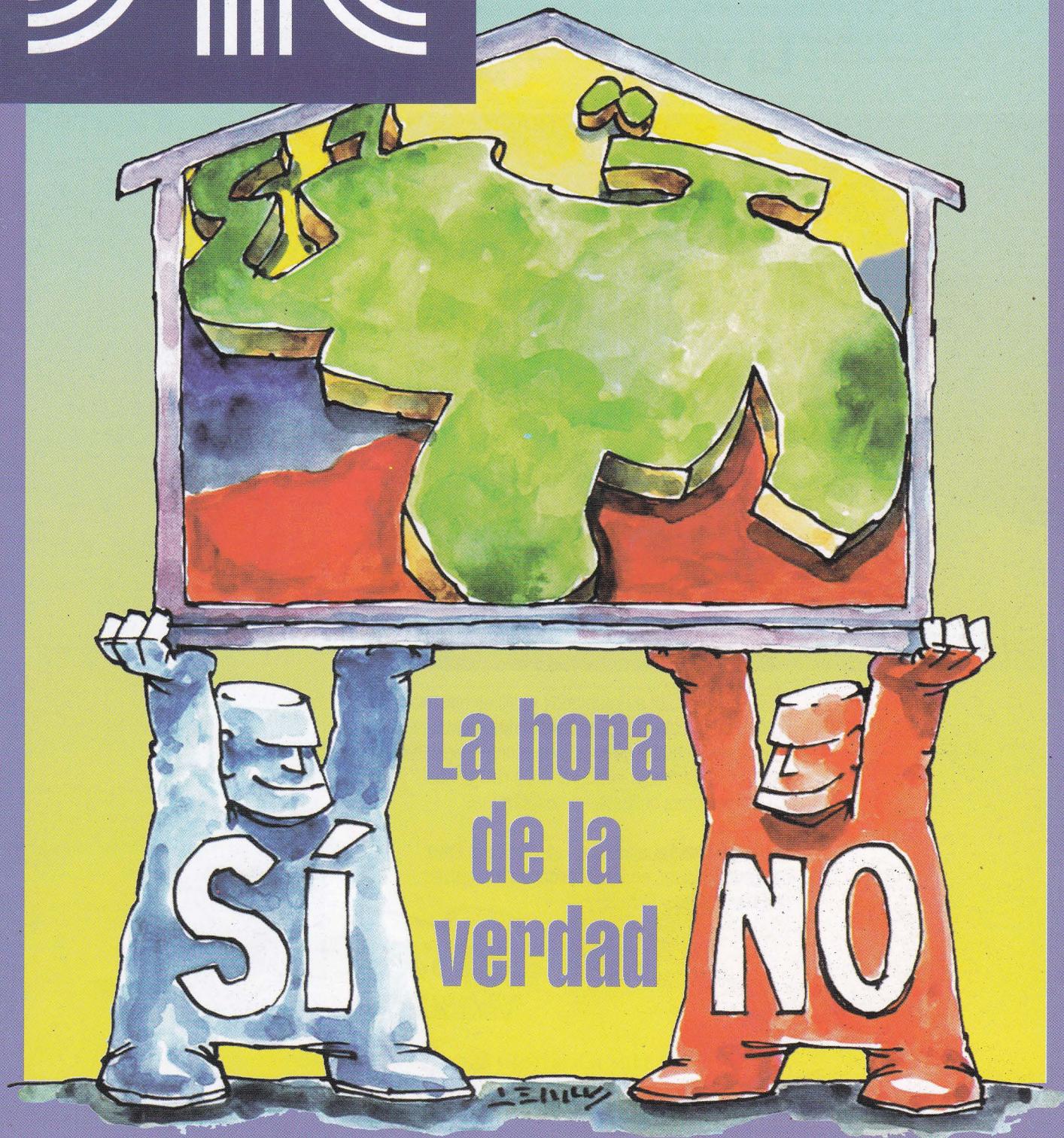




EN EL FRAGOR DEL REFERENDO
JESÚS MARÍA AGUIRRE, s.j.

BASES DE LA POLÍTICA PETROLERA
RAMÓN ESPINASA



La hora
de la
verdad

SÍ

NO

Fundador
Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

Director Centro Gumilla
Klaus Vathroder, S.J.

Director SIC
Jesús María Aguirre, S. J.

Consejo de redacción
Centro Gumilla

Administración
Idoya Braceras

Comunicaciones corporativas
Agrivalca Canelón

Diseño y diagramación
María de Lourdes Cisneros

Ilustraciones
Mauricio Lemus

CENTRO GUMILLA

Esquina de La Luneta.
Edif. Centro Valores, P. B.
Apartado 4838
Tfns. 564 98 03 y 564 58 71
Fax: (02) 564 75 57
CARACAS 1010-A - VENEZUELA
centro@gumilla.org.ve

SIC EN LA WEB

www.gumilla.org.ve

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

Redacción SIC:
sic@gumilla.org.ve

Redacción COMUNICACION:
comunicacion@gumilla.org.ve

Unidad de Documentación:
documentacion@gumilla.org.ve

Administración:
administracion@gumilla.org.ve

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

(10 números al año)

VENEZUELA		
Correo ordinario	Bs.	34.000
Suscripción de apoyo	Bs.	68.000
Número suelto	Bs.	3.400

EXTRANJERO		
Correo aéreo América	US\$	60
Otros países	US\$	65

FORMA DE PAGO

- Cancelando en nuestras oficinas.
- Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en alguna de las siguientes cuentas: Unibanca, cuenta corriente No. 4131010414 o Banco Venezolano de Crédito, cuenta corriente No. 001-0152283 (en este caso envíenos copia del depósito).
- Desde el Exterior: Remitiendo cheque en US\$ a nombre de Fundación Centro Gumilla a nuestras oficinas; o realizando una transferencia en US\$ a la siguiente cuenta: Chase Manhattan Bank, N.Y. 10081. ABA: 021000021. F/C: NFS. A/C# 066-196-221. FBO: Fundación Centro Gumilla Account Number: PRG 131660

Depósito Legal
pp. 193802DF850.

ISSN 0254-1645.



EDITORIAL

La hora de la verdad 290

EL PAÍS POLÍTICO

En el fragor del referendo **Jesús María Aguirre s.j.** 292

Exhortación pastoral: Referendo, conciencia y responsabilidad **CEV** 295

Los colosos económicos mundiales y el mercado petrolero **Demetrio Boersner** 297

ENTORNO ECONÓMICO

Tercera parte: Bases de la política petrolera **Ramón Espinasa** 298

Cuarta parte: La política petrolera **Ramón Espinasa** 302

ECOS Y COMENTARIOS

306 / 319

DOSSIER

Conflictos y migraciones: Andes Amazónicos (Ricardo Sobrerón) 307

Conflicto armado y configuración del estado en Colombia (Ingrid Johanna Bolívar) 315

(Condensa y presenta **Alfredo Infante s.j.**)

SOLIDARIDAD SOCIAL

Olimpiadas de Ciencias de la Naturaleza **Jean Pierre Wyssenbach s.j.** 320

Los barrios en el discurso político venezolano actual **Apolinar Pérez s.j.** 322

RELIEVE ECLESIAL

Participación y liturgia **Pedro Trigo, s.j.** 325

VENTANA CULTURAL

Libros

"La cultura del barrio" **Jean Pierre Wyssenbach, s.j.** 328

Flash

"Sexo con Amor" 330

HORA INTERNACIONAL

Apuntes para una lectura económica de los conflictos armados **Jesús A. Núñez Villaverde** 331

VIDA NACIONAL

El Referéndum Revocatorio y sus actores 334



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

La hora de la verdad

Alain Touraine, conocedor interesado de muchas décadas de América Latina y participante comprometido con nuestra suerte, al ser preguntado sobre la viabilidad de nuestra región, respondió que mientras no creciera muchísimo el número de sujetos, no veía ningún futuro. Touraine caracteriza al sujeto por la capacidad de acción inscrita en un horizonte trascendente, cuya primera nota es el respeto a los distintos. Compartimos esta apreciación respecto de nuestro país. No es sujeto el que se entiende como individuo de conjuntos que él no contribuye a diseñar y gerenciar, atendido a pautas emanadas de una autoridad no democrática. Tampoco es sujeto el individualista atendido a sus ganas, a sus intereses. Y es cierto que muchos conciudadanos o delegan su responsabilidad en otros o no asumen su responsabilidad. Así no puede salir a flote un país.

Queremos insistir en la variable ética, que es un componente relativamente independiente de los demás, y que presenta un deterioro tan alarmante que, si no volvemos sobre nosotros mismos, cualquier planteamiento político será ineficaz. Si me he perdido el respeto a mí mismo, si no respeto a los demás, si no me hago respetar, estamos en la ley de la selva, en la barbarie.

Un caso de ética en que estamos implicados casi todos

Vamos a poner un caso para que se vea lo diseminada que está la actitud de irrespeto que trae como consecuencia la pérdida de la propia dignidad. Si un jefe policial ordena a sus subordinados que asesinen a sangre fría a los malandros capturados porque, si no lo hacen, serán expulsados del cuerpo, ese jefe se ha perdido el respeto a sí mismo y a los demás. Más aún, ese jefe es un asesino y debe estar en la cárcel y no dirigiendo un cuerpo policial. Si los policías asesinan para no perder el trabajo, también son asesinos. Si los medios de comunicación apoyan estos hechos cotidianos, han perdido la dignidad, ya que son cómplices. Si la opinión pública respalda estas

ejecuciones sumarias para verse libre de tanta zozobra, es igualmente cómplice. Si los integrantes de la Asamblea Nacional no toman el asunto en sus manos para que comience a haber justicia eficaz y transparente y un sistema penitenciario que respete los derechos humanos y rehabilite, también se han perdido el respeto que se deben a sí mismos. Si el ejecutivo prefiere que la "justicia" sancione a sus enemigos a que haga justicia, y por eso la mediatiza, en vez de contribuir a su saneamiento y dotación de recursos, ha perdido su dignidad. Si el Poder Moral no levanta su voz hasta que no se ponga remedio, es el Poder Inmoral. Si la Iglesia no clama en concreto por el respeto a la vida, insistiendo a su fidelidad en que es la piedra de toque de su fidelidad a Dios, no es la Iglesia de Jesucristo. Y todos sabemos que esto es lo que pasa.

Sin embargo, sí hay algunos policías que no cumplen la orden y que pagan el precio de perder el trabajo; sí hay periodistas que ponen al descubierto estas atrocidades, aunque a veces no se las publiquen o les amenacen; sí hay diputados que luchan porque haya cambios estructurales en esta materia; sí hay algunos jueces que hacen justicia y algunos funcionarios penitenciarios que cumplen con su deber humanizadamente; sí hay algunos fiscales que llevan sus casos adelante, aunque se los quiten de las manos; sí hay organizaciones de derechos humanos que luchan sin cuartel y con sus propias armas, es decir con derecho, respeto y dignidad, para que se acabe la impunidad y se quiebre la red de complicidades. Pero, si no aumenta el número de personas que se respetan absolutamente a sí mismas y por eso respetan las vidas de cada uno y no se resignan a que no haya un sistema justo y eficaz de justicia para que se quite cualquier tentación de tomar la justicia por su mano, no habrá un cambio sustantivo.

La ética anda metida en todo

El grado absoluto del cambio tiene que ser el cambio ético: gente que diga de modo absoluto no a la falta de respeto al otro, es decir

gente que se respeta a sí misma y que no está dispuesta a vender el alma, ni a cambio del mundo entero, para decirlo en términos evangélicos. Nuestro problema es que no poca gente parece estar dispuesta a vender el alma, no por el mundo entero sino por cualquier cosa, por lo que le ofrezcan, hasta casi por costumbre.

Sólo con la ética no se enrumba un país, pero sin ella todo es arar en el mar. Es demasiada la gente que vende su conciencia para permanecer en el puesto o para agradar al de arriba o para obtener beneficio. Delgado Ocampo ha sido de izquierdas de toda la vida. Es explicable que piense que la revolución esté sobre el derecho y produzca sentencias no apegadas a él, pero concordes con lo que cree una justicia superior. Pero no es el caso de otros que no piensan lo mismo. Si el presidente del Tribunal Supremo de Justicia dice que según su opinión el presidente de la República, caso de ser revocado, puede presentarse a las elecciones subsiguientes, es que no se respeta a sí mismo, ya que no es concebible que un magistrado que nunca ha sido revolucionario pueda interpretar así la constitución. Son demasiadas las personas que en el ejército y en las distintas instancias de la administración se han vendido, literalmente se han vendido, son unos vendidos. ¿Es que es viable un país de vendidos? Pero también podemos decir lo mismo de los empresarios que han presionado para que sus empleados voten en contra de Chávez, abusando de su poder. Para no hablar de los políticos que no han aprendido nada y todavía siguen maquinando para volver a ejercer discrecionalmente el poder. Pero pasa lo mismo con los profesores que no presentan trabajos de ascenso en los lapsos establecidos o los piratean, y con las autoridades que se hacen al vista gorda y no aplican el reglamento o con los estudiantes que sacan un título copiando sistemáticamente o comprándolo con favores pecuniarios o "íntimos", o con los empresarios que evaden impuestos o con los médicos que hacen operaciones innecesarias o con las enfermeras negligentes...

Creemos que es mucha, probablemente la mayoría, la gente que se respeta, que respeta a los demás, que se hace respetar, que lucha por conservar su dignidad. Pero como la impunidad es casi absoluta, como la indefensión del ciudadano es casi total, como no pocas veces lo que se penaliza es la conducta ética, los que se respetan se afincan en su resistencia, pero muchas veces han perdido la esperanza de que las reglas de juego puedan llegar efectivamente a cambiar. Y uno es sujeto no sólo cuando resiste sino cuando lucha por transformar la situación de modo que la conducta ética no tenga que ser una heroicidad.

Examen de ética

El grado mínimo de ética es respetar la vida: la propia y las ajenas. Es gravísimo que no lleguemos a ese grado. Es gravísimo que los crímenes no sean excepcionales sino masivos. Es gravísimo que Caracas sea la cuarta ciudad con mayor criminalidad de América. Es gravísimo que se esté diezmando a la generación popular que se levanta. Pero es más grave la impunidad con que operan los malandros y la indefensión consiguiente de los ciudadanos. Es inconcebible que teniendo el presidente su base de sustentación en los barrios, ni siquiera a nivel declarativo, él, que habla de todo, se haya interesado por este problema acuciante. Pero el colmo de la falta de ética es que los cuerpos de seguridad causan tantas víctimas como el hampa y que estos asesinatos de las fuerzas del orden sean programados y cometidos a sangre fría. Pero el índice que revela la falta de ética en que hemos caído es que la opinión pública aprueba estos asesinatos y por tanto es cómplice de ellos, ya que si la ciudadanía los reprobara, las policías dejarían de cometerlos.

A este grado absoluto de falta de ética se equiparan los secuestros, que, además de la zozobra que causan en las víctimas y sus familias, no raramente acaban en asesinatos. A los secuestros se asemejan los encarcelamientos sin proceso y en condiciones inhumanas, por ejemplo el hacinamiento o el no ver

la luz. Y lo grave es que son tácitamente aprobados ya que no se pone correctivo.

El grado más grave de falta de ética después de éstos es el asesinato verbal: la denigración constante del adversario, la descalificación moral, mucho más cuando es total o parcialmente calumniosa. Dice la Biblia que quien borra a su hermano de su corazón y más aún quien lo odia es un asesino (1Jn 3,15). Pues en nuestro país una cuarta parte de la población ha borrado, no sólo de su corazón sino, en cuanto de ellos depende, del derecho de ciudadanía, a la otra cuarta parte. Se han excluido mutuamente, ante el sufrimiento de la mitad del país que quiere que quepamos todos, aun con nuestros antagonismos. En este aspecto la responsabilidad principal de esta falta de ética recae sobre el presidente y sobre los *massmedia*. Han sustituido los argumentos por los insultos. Eso no hay derecho. Y no nos podemos resignar a que siga pasando.

Un caso de falta de ética muy extendido en estos tiempos es el comprar conciencias y venderse. Lo practican sistemáticamente muchas empresas y el gobierno, y entran en el juego muchos funcionarios públicos y empleados privados, a todos los rangos. Es el cáncer de las últimas décadas, que no ha hecho sino empeorarse en este quinquenio.

Queremos insistir en que, gracias a Dios, muchos ciudadanos mantienen incólume su dignidad, lo que es especialmente heroico en estos tiempos de insolencia e impunidad.

La ética es una variable independiente. A la hora de la verdad la gente de cualquier profesión, partido, clase social, edad o credo, resiste o claudica. En Venezuela ésta es la hora de la verdad.

En el fragor del referendo

Jesús María Aguirre s.j.



En el último tramo de la trayectoria referendaria que culmina el 15 de agosto los dos bandos, cristalizados en torno al NO del gobierno y el SI de la oposición han organizado sus comandos, propuesto sus agendas y desarrollado su campaña.

El Oficialismo, cuya militancia albergó hasta última hora la expectativa del fracaso de la oposición en la recolección de firmas, ha tratado de transformar el traspies en una nueva oportunidad, adelantándose en la campaña electoral por la ratificación del mandato del Presidente Chávez. Ante el evidente fracaso del Comando Ayacucho, el mismo mandatario asumió la dirección del nuevo Comando Maisanta con un equipo, integrado en su mayor parte por miembros prominentes de la administración pública, actualmente en ejercicio como Diosdado Cabello (Logística), Willian Lara (Organización), Jesé Chacón (Estrategia comunicacional), Rafael Ramírez (Movilizaciones electorales y misiones).

Dentro del estilo presidencial de nombrar cada institución o proyecto con epónimos de la historia y de la tradición venezolana la misión por la ratificación ha llevado el nombre de Florentino, coplero del llano que se enfrentó al diablo y lo venció. Volvió, pues, la campaña con el reiterado estilo maniqueísta, tan del gusto del mandatario.

Según este imaginario el 15 de agosto se reeditará la derrota de la oligarquía nacional y extranjera en la Batalla de Santa Inés, acción guerrera que recuerda el repliegue táctico del general Ezequiel Zamora para imponerse al enemigo. Sus directrices estratégicas están contemplando: a) incorporar la base a la búsqueda del voto; b) evitar el fraude; c) consolidar lo que se tiene; d) atraer al segmento indeciso; e) neutralizar el crecimiento del adversario; f) aislar a los golpistas; g) incorporar a los excluidos políticos.

Las patrullas electorales distribuidas localmente con criterio geográfico a lo largo y ancho del país son las que llevan a efecto las operaciones sobre el terreno.

Si anteriormente con motivo del firmazo último se realizaron numerosas depuraciones en la administración pública con la consigna de expulsar a los traidores y contrarrevolucionarios, ahora la penetración invade todos los mecanismos sociales, que están directa o indirectamente bajo el control del Estado. Hasta el momento han sido, particularmente, visibles las acciones de presión ejercidas con la articulación de las misiones –cuyos aciertos reconocen muchos– a la campaña proselitista por el NO. Las tácticas de intimidación son tan numerosas y sibilinas que rayan en la deshonestidad. Así, por ejemplo, en la Misión de Identidad para cedularse o adquirir la naturaliza-

DOS AGENDAS TEMÁTICAS Y DOS ESTRATEGIAS MOTIVACIONALES

CONSENSO PAÍS (Oposición)

- 1 / Un país que conversa y se pone de acuerdo:** la oposición busca que el próximo gobierno sea de concertación y consenso.
- 2 / Un país donde hay mucho trabajo:** el eje de esta propuesta es la creación de empleo productivo y para ello, se propiciará un clima de seguridad jurídica y económica que estimule la inversión privada nacional y extranjera. La política económica buscará orientar el gasto público hacia la inversión que genere empleo inmediato, reorientando la deuda pública y facilitando acceso al financiamiento.
- 3 / Un país donde rige el derecho:** se adoptarán medidas para establecer el equilibrio de poderes entre el ejecutivo y el legislativo, limitando el exceso de discrecionalidad existente y fortaleciendo las instituciones encargadas de aplicar justicia, como por ejemplo, la Fiscalía.
- 4 / Un país que atiende a los ciudadanos:** se propone un marco constitucional para el desarrollo social estrechamente relacionado con la descentralización que permita disponer de redes sociales para la aplicación de políticas sociales, educativas, así como de salud, cultura, deportes y seguridad social.
- 5 / Un país con sus alcaldías y gobernaciones a toda marcha :** la descentralización será el eje primordial para la ejecución de todas las políticas que promuevan la participación ciudadana y la eficiencia administrativa.
- 6 / Un país donde hay paz para adentro y para afuera:** el gobierno de transición restablecerá la integridad, institucionalidad y profesionalismo de las Fuerzas Armadas; desarrollará una política de atención a las fronteras y el desarme de la población civil.
- 7 / Un país respetado en el mundo:** se aplicará una política exterior de Estado que recupere la credibilidad de Venezuela reinsertándola como un socio cumplidor de sus obligaciones y restableciendo las sólidas relaciones con los países y bloques que han sido sus relacionados y socios naturales.
- 8 / Una Venezuela con su petróleo en plena forma:** en materia petrolera, el gobierno de transición echará las bases para rescatar y reconstruir a PDVSA. Igualmente, se restablecerá el respeto a los derechos laborales de los trabajadores de la industria que han sido despedidos o separados de sus cargos por la actual administración del presidente Chávez.
- 9 / Resumiendo:** La Coordinadora Democrática es la solución a la actual situación de militarismo populista, de ingobernabilidad y desastre nacional. El centro político garantiza la estabilidad perdida.

OFICIALISMO (Gobierno)

- 1 / La subversión es conducida por gente sin ética:** no se puede confiar en esa gente, porque hacen fraude (referendo de mayo), derraman sangre (abril 2002), destruyen la economía (golpe petrolero), y violan las leyes. ¿Alguien entregaría las llaves de la casa a un grupo de delincuentes?
- 2 / Se trata de gente inepta:** cuando estaban en el gobierno, arruinaron la economía. Ahora camina y, mediante el modelo del desarrollismo democrático nacional y regional, tiene un gran futuro. ¿Alguien entregaría la economía del país otra vez a los ineptos que causaron la desastrosa crisis de los noventas?
- 3 / A esa élite no le interesa el pueblo:** sólo el petróleo, el poder para sí y Miami. Ahora hay programas de salud, educación para las mayorías, apoyo al pequeño productor, para todos.
- 4 / Sería un grave error que el discurso de los “tanques pensantes” fuese solo el de los pobres:** peor aún, que fuese el discurso de una guerra entre los pobres y los ricos o la trasnochada noción de que sólo la lucha de clases y la clase trabajadora pueden salvar a la nación. Sería suicida, porque encajaría perfectamente en la estrategia de creación de delirios paranoicos que usa la derecha para histerizar a su base social contra el proyecto.
- 5 / El discurso debe enfatizar que se trata de un proyecto incluyente para todos:** los pobres, las clases medias, los pequeños comerciantes, los campesinos, etc. Es un proyecto nacional, latinoamericano, democrático, incluyente y con un brillante futuro.
- 6 / El Presidente es un hombre de Estado con estatura y prestigio internacional,** tal como se evidencia en los grandes eventos regionales y globales, como las cumbres del G-15, de la OPEP, de las Cumbres Iberoamericanas, y de la OEA, entre otras. Venezuela, nuevamente es un país importante en la comunidad internacional, cuya dignidad y soberanía nacional se respeta.
- 7 / Si regresa la derecha, regresan el revanchismo, la corrupción y la represión:** Durante el golpe de Estado de abril del 2002, la subversión disolvió las instituciones democráticas y tenía en sus listas negras a 5000 nombres de personas que iban a ser “neutralizadas”. ¿Alguien en sus plenas facultades entregaría el país a terroristas que lo llevarían a la guerra civil?
- 8 / Con la derecha oligárquica en el gobierno,** una alianza con Álvaro Uribe y el Plan Colombia, por una parte, y el Plan Puebla Panamá, por otra -que es el vehículo de avance bilateral del ALCA en la zona andina- Venezuela se convertiría en peón de la política de Washington y la guerra de
- 9 / Resumiendo:** Chávez es garantía de estabilidad, democracia y crecimiento económico. La derecha es garantía de caos, represión y desastre económico. Colombia se extendería a territorio nacional. Quién quiere la paz vota por el gobierno bolivariano.

ción se realizan preguntas insidiosas sobre la orientación de su voto o se piden datos adicionales sobre el consorte nacional para descubrir si firmó; igualmente, la posibilidad de beneficiarse de un servicio o de inscribirse en alguno de los variados sistemas educativos como instructor o cliente (Robinson, Rivas, Sucre...) queda condicionada a la posición política. Por otra parte, las acciones de calle de la oposición son saboteadas por piquetes, que operan sin control de la policía.

La campaña, basada en las bondades de las misiones, sobre todo para los incluidos, y los riesgos de cualquier cambio, incluso para los excluidos, tiene una proposición básica amenazante tanto para la nutrida burocracia estatal como para los beneficiarios de las misiones. Está claro que jugarse el sueldo o la beca en las actuales circunstancias de desempleo estructural es cuestión de vida o muerte, sin que se avizore un mañana mejor. No sería, sin embargo, la primera vez, que algunas de estas coacciones operen como un “boomerang” contra sus mismos promotores.

Del ataque a las propuestas

La Coordinadora Democrática, que reúne el grueso de la oposición, había mantenido sobre todo su unidad en torno a la propuesta del revocatorio contra Chávez. Deslindados los grupos golpistas, surgie-

ron amagos divisionistas respecto a la estrategia referendaria, que algunos grupos consideraban avocada al fracaso. Superados estos titubeos y organizado el Comité del Revocatorio, que reúne a connotadas personalidades de la Coordinadora Democrática, como Pompeyo Márquez (Comando económico-social), Enrique Mendoza (Comité revocatorio), Juan Fernández (Unidad comunicacional), Diego Bautista Urbaneja (Consenso País) y otros, ha centrado su línea hasta junio en la estrategia de evaluar a Chávez contra Chávez –promesas



La expectativa de muchos indecisos reclama también la claridad de las propuestas alternas, no sea que haya cartas bajo la manga como en la triste experiencia del 11 de abril del 2002

versus hechos—. Si bien el comienzo del año estuvo signado por la combinación de la deslegitimación del gobierno y de los integrantes del Poder Moral del Estado, la resistencia en las empresas y el socavamiento crítico de las misiones, sobre todo a través de los medios privados, ha virado ahora su esfuerzo hacia una postura más propositiva.

En efecto, el viernes 9 de julio, se presentó a la ciudadanía el Plan Consenso País en el Ateneo de Caracas con el objeto de ofrecer un Proyecto Nacional, capaz de aglutinar a los miembros de la Coordinadora Democrática y otras instituciones que están en la oposición.

Según el coordinador del Plan Diego Bautista Urbaneja, jamás en la historia de Venezuela se ha de-

sarrollado un proyecto tan abierto y participativo como éste, aunque se requiere disposición política para aprobarlo y talento para llevarlo a cabo.

Este plan para el país supone dos etapas: una para cubrir el gobierno de emergencia y otra para más largo plazo con el objeto de reestructurar el país. A juicio de Alberto Quirós Corradi la primera etapa (post Chávez 2004) requiere el establecimiento de un gobierno de emergencia con prioridades de acción inmediata cuantificadas en tiempo y costos, pero además, aunque parezca prematuro, conllevaría el posicionamiento del candidato que sustituiría a Chávez, asunto particularmente espinoso en las actuales circunstancias, previas al RR. Otra segunda etapa, una vez revocado Chávez, sería el de las elecciones presidenciales a los treinta días siguientes, periodo en el que se plantearía la propuesta de un candidato con el Plan Consenso País.

A pesar de que la estrategia de la Coordinadora Democrática apunta a que el debate se centre en la evaluación de la gestión de Chávez, sobre todo de cara a mantener la cohesión interna, la expectativa de muchos indecisos reclama también la claridad de las propuestas alternas, no sea que haya cartas bajo la manga como en la triste experiencia del 11 de abril del 2002. La campaña oficial contraataca precisamente por este flanco débil, sembrando la desconfianza entre los indecisos frente a un plan que califica de antipatriota por los recursos recibidos de agencias del exterior. Las suspicacias están sembradas y los puentes de negociación con el gobierno son míminos.

Llamado a la conciencia y a la responsabilidad

En plena vorágine electoral, marcada por una confrontación de alto voltaje emocional como si nada se hubiera aprendido del pasado reciente, la voz de la Conferencia Episcopal, reunida en la 82ª Asamblea Ordinaria ha resonado más nítida que nunca en el momento de la más grave crisis que en la histo-

ria reciente hayamos vivido. Se nos exhorta “a los bautizados y a todos los venezolanos a participar en el Referendo Revocatorio con serenidad, civismo y libertad; a pronunciarse explícitamente sobre la gestión del Presidente de la República y de su modelo de gobierno (n.6)”, a la vez que se urge el criterio de que “más allá de una salida electoral a la presente crisis, es absolutamente necesario llegar a un acuerdo de gobernabilidad entre todos los venezolanos, sin que nadie quede excluido por ideología u opción política” (n.12).

Usted tiene en sus manos el voto para evaluar la gestión de un gobierno, que ha contado con la oportunidad de cinco años, contrastando sus promesas y sus hechos, así como también para la escogencia de la trayectoria que garantice mejor la suma de voluntades y la concordia en un futuro inmediato, donde no se considere al adversario como enemigo al que se busca destruir, sino como un hermano al que se debe respetar, aceptar y perdonar. Está en su derecho

Jesús María Aguirre s.j. Director de la Revista SIC

Exhortación pastoral Referendo, conciencia y responsabilidad



1. Los Arzobispos y Obispos de Venezuela, pastores del Pueblo de Dios, al reunirnos en nuestra LXXXII Asamblea Ordinaria, enviamos, en nombre de Jesucristo, un cordial y fraterno saludo a todos los venezolanos y a los residentes en nuestro país.

2. En numerosas ocasiones nos hemos dirigido a los católicos y a todos los venezolanos con el propósito de compartir las preocupaciones del momento, ofrecer nuestra visión pastoral de la realidad, libres de todo compromiso con parcialidades políticas. Hemos anunciado la tarea de construir entre todos una sociedad nueva y mejor, y hemos denunciado proféticamente los vicios y desviaciones que han hecho que nuestra democracia no haya alcanzado aún los deseados niveles de desarrollo, justicia, honestidad y paz.

Una participación necesaria

3. Sentimos la obligación cívica, moral y cristiana de reflexionar sobre el novedoso acontecimiento que tendrá lugar el próximo 15 de agosto,

el Referendo Revocatorio Presidencial, cumplidos como han sido los requisitos previstos en la Constitución Nacional.

4. El referendo es un derecho, no una dádiva, en orden a expresar la voluntad soberana del pueblo. La participación en él se ha convertido en deber ineludible de conciencia y responsabilidad. No debe ser concebido como una guerra para hacer desaparecer al adversario, sino como una oportunidad sin precedentes para evaluar una gestión de gobierno, crear la posibilidad de encauzar pacíficamente la convivencia y respetar e integrar las diferencias.

5. En el momento de la más grave crisis que en la historia reciente hayamos vivido los venezolanos, las partes presentes en la Mesa de Negociación y Acuerdos, en mayo de 2003, coincidieron en que la solución democrática, pacífica y electoral de dicha crisis se lograría con la aplicación del artículo 72 del texto constitucional mediante la convocatoria de Referendos Revocatorios, entre ellos el presidencial.

Compromisos de los actores

6. Desde nuestra misión de pastores exhortamos a los bautizados y a todos los venezolanos a participar en el Referendo Revocatorio con serenidad, civismo y libertad; a pronunciarse explícitamente sobre la gestión del Presidente de la República y de su modelo de gobierno; y a ejercer su derecho con criterios éticos de verdad y justicia y sentido evangélico de libertad y de amor fraterno. "La caridad tiene un nombre sagrado y grave: se llama responsabilidad" (Pablo VI).

7. Al Consejo Nacional Electoral le corresponde facilitar el Referendo sin que se exijan excesivos requisitos reglamentarios que impidan o retarden su desarrollo. Los resultados serán totalmente aceptados solamente si el organismo electoral contribuye a disipar las sombras y dudas, llegando a un consenso razonable y ético entre sus actores principales. Se debe rechazar cualquier tentación de coacción o fraude, que significaría una violación a la dignidad ciudadana y podría provocar impugnaciones, rechazos e incluso un desenlace violento.

8. Al Plan República le compete apoyar con imparcialidad y eficiencia profesional el proceso referendario, ofreciendo a los participantes seguridad y confianza, sin inmiscuirse en tareas que no son de su competencia. En cualquier caso, la Fuerza Armada deberá asumir su responsabilidad con prontitud, eficacia y escrupuloso respeto a los derechos humanos y a las instituciones.

9. A los líderes políticos los exhortamos a que empleen un lenguaje de altura, eviten enojosas confrontaciones que profundizan la acentuada polarización social, y se abstengan de toda manipulación política e ideológica, actuando conforme a la verdad.

10. A los Medios de Comunicación Social les recordamos que la exigencia ética en su noble y delicada misión es la de transmitir la información con objetividad, veracidad y equidad. Su contribución es muy importante para fortalecer el respeto a las diversas opiniones y propiciar un clima de paz en la familia y en la sociedad.

11. A los Observadores Internacionales, que en todo el mundo prestan un excelente servicio de seguimiento a los procesos electorales, les solicitamos que continúen dando su aporte. Las autoridades deberán facilitarles su trabajo, pues constituye un aval de credibilidad de vital importancia.

Mirar al futuro

12. Ratificamos que, más allá de una salida electoral a la presente crisis, es absolutamente necesario llegar a un acuerdo de gobernabilidad entre todos los venezolanos, sin que nadie quede excluido por ideología u opción política. Todos somos parte de la solución. Un país dividido o fracturado se paraliza y, aún más, se destruye. En este sentido renovamos el llamado que hicimos al comienzo de este año: "La situación actual impone la necesidad de un entendimiento entre todos los ciudadanos, en particular, entre las fuerzas políticas del gobierno y de la oposición. El verdadero entendimiento supone, ante todo, reciprocidad, respeto y apertura ante los diversos puntos de vista, como debe ser en toda democracia" (Exhortación colectiva "Seamos auténticos servidores del pueblo", 9 de enero de 2004).

13. El camino fundamental hacia la paz, que todos los ciudadanos anhelamos, es la reconciliación. Esta supone una verdadera conversión de mente y de corazón y una disposición a vivir, y actuar libremente conforme a la verdad. La conversión y la reconcilia-

ción deben llevarnos a considerar al adversario no como un enemigo al que se busca destruir, sino como un hermano al que se debe respetar, aceptar y perdonar. "No hay paz sin justicia y no hay justicia sin perdón" (Juan Pablo II, Mensaje en la Jornada de la Paz de 2004).

14. Venezuela necesita y anhela, ciertamente, que sus dirigentes sean capaces de entenderse en un proyecto básico común de país. Este es, sin duda, el mayor reclamo del momento. Las soluciones de los grandes y graves problemas no se improvisan, no son fruto del azar ni de mesianismos políticos. El país exige un liderazgo auténtico, responsable y promotor. Los líderes, que tienen la misión de guiar a las naciones, les hablan con la verdad, les proponen y señalan el camino, y las ayudan a sortear los escollos.

15. La fe en Dios es fuente de esperanza, aun en medio de las situaciones más difíciles. Los conflictos nos enseñan a descubrir la dignidad de la persona humana, el valor del diálogo como camino para encontrarnos en la diferencia, la importancia de organizarnos a fin de alcanzar metas en la defensa de la libertad, y la necesidad de paciencia en las negociaciones. Todo ciudadano debe esforzarse en el ámbito familiar, laboral y local por desechar conductas impositivas e intransigentes, y asumir una actitud tolerante y dialogante.

Conclusión

16. Dios, principio y fin de la historia (Cfr. Ap 1,8), camina con su pueblo. También hoy camina con nosotros en estas circunstancias críticas. Acerquémonos a El. No existen fórmulas mágicas para enfrentar los grandes desafíos de nuestro tiempo. No será una fórmula la que nos salve, pero sí una persona, la de Jesucristo, y la certeza que él nos infunde, cuando nos dice: "¡Yo estoy con ustedes!" (Cfr. Juan Pablo II, Carta Apostólica "Al comienzo del nuevo milenio", 29).

17. La oración, signo y expresión de nuestra fe, nos ayuda a llevar adelante la ingente tarea que tenemos entre manos. Invitamos a los hermanos sacerdotes, a los miembros de Institutos de Vida Consagrada y a los

fieles laicos, a unir nuestras oraciones en una Novena a Nuestra Madre, la Virgen María, durante los días 6 a 14 de agosto próximo, pidiendo por el normal desarrollo del Referendo Revocatorio.

18. Nuestra Señora de Coromoto, que desde los comienzos de nuestra formación como pueblo ha acompañado, con cariño maternal nuestros pasos, nos guíe e interceda, como en las bodas de Caná (Cfr. Jn 2, 1-11), para que se adelante la hora del vino nuevo de la reconciliación y de la paz.

Esta exhortación será leída el domingo siguiente a su recepción en todas las misas que se celebren en los templos y lugares de culto.

Con nuestra afectuosa bendición,
Los Arzobispos y Obispos
de Venezuela

Caracas, 12 de Julio de 2004

Los colosos económicos mundiales y el mercado petrolero

Contrariamente a pasadas predicciones de globalización total del gran capital industrial y financiero, se están manteniendo intactos los principales polos regionales de poder económico privado, asistido por políticas públicas. Aunque es importante el carácter multinacional de las inversiones y la gerencia de muchas grandes empresas, en última instancia tiende a conservarse el control de las grandes potencias nacionales o regionales sobre sus consorcios económicos de mayor importancia estratégica.

En particular, es evidente la rivalidad que sigue existiendo entre los complejos económicos de Estados Unidos y de Europa occidental en la búsqueda de espacios industriales, comerciales y financieros en las regiones subdesarrolladas o emergentes, y en el mismo mundo desarrollado. Se nota, sin embargo, la diferencia entre ciertas naciones europeas cuyo capital privado tiene tendencia a asociarse con capital norteamericano e incluso subordinarse al mismo, y otras —como en la actualidad Francia y Alemania estrechamente aliadas— que defienden celosamente el carácter nacional (o en todo caso europeo) de sus empresas más importantes, y alientan fusiones de las mismas, para crear gigantes industriales y bancarios de dimensión formidable.

Otro hecho notable en la actual situación económica mundial es la enorme importancia del mercado chino en rápida expansión. La economía de aquel inmenso país, de estructura socialista-capitalista mixta, está creciendo aceleradamente y consume gran parte de los

insumos energéticos del planeta. Los actuales altos precios del petróleo a escala mundial se deben más a la demanda china que a la del aparato militar norteamericano inflado por el conflicto de Irak. Por otra parte, se teme que los altos precios petroleros puedan frenar la recuperación de economías industriales estancadas y se instó a la OPEP para que aumente su producción. Hace poco, la organización accedió a esas solicitudes, y los precios comienzan a volver a niveles más normales.

Medio Oriente fatal para George W. Bush

En el transcurso de los últimos dos meses, la posición política del presidente norteamericano ante su propio pueblo y ante el mundo se ha venido desmejorando a causa de sus crecientes dificultades para controlar los focos de violencia en el Medio Oriente, y del hecho de que las fuerzas militares y de seguridad norteamericanas resultan culpables de inadmisibles violaciones de los derechos humanos.

En Irak, las rebeliones armadas de sunitas en Faluya y de chiítas radicales en Nayaf no pudieron ser reprimidas por la fuerza pero sí superadas mediante acuerdos negociados. Para lograrlos, las autoridades de ocupación norteamericanas tuvieron que recurrir a los buenos oficios de la ONU y de hombres políticos iraquíes, y ello probablemente sirvió de lección positiva para Washington en el sentido de pasar del unilateralismo hacia una mayor disposición a la consulta y la concertación.

En conformidad con su cronograma establecido, la administración norteamericana instaló y traspasó el mando a un gobierno interino que comenzó a funcionar con aparente brío, a pesar de que su primer presidente y otros de sus integrantes fueron asesinados por terroristas no identificados. Subsiste un ambiente de tensión y de incertidumbre. Los actos de violencia no han cesado. Las contradicciones y tensiones entre las diversas comunidades étnicas y religiosas que integran la nación iraquí apenas han disminuido un poco.

En un intento de establecer en el Medio Oriente una "Pax Americana" benévola y aceptable, el go-

bierno norteamericano sometió a los países de la Liga Árabe un plan de democratización general de la región. En caso de aceptar las sugerencias estadounidenses y liberalizar sus regímenes autocráticos desde arriba, avanzando hacia la democracia representativa, el socio norteamericano se mostraría generoso con asistencia y asesoramiento. El plan conlleva un esquema de zona de libre comercio norteamericano-árabe. La Liga Árabe se reunió y acordó estudiar el proyecto, pero son múltiples las objeciones que se le formulan. Por un lado los autócratas y oligarcas no están dispuestos a renunciar a parte de su poder y sus privilegios actuales, y por el otro los nacionalistas rechazan la idea de acoger un plan impuesto por el "imperio". Igualmente se vocea la objeción de que el esquema propuesto por Estados Unidos forma parte de una estrategia para fortalecer aún más el control norteamericano sobre el petróleo del Medio Oriente y del Mar Caspio.

En el otro foco de conflicto Israel-Palestina, los anhelos norteamericanos de pacificación se ven entorpecidos continuamente por la exagerada dureza y violencia del primer ministro israelí Sharon y de su gobierno de derecha. Es cierto que del lado palestino existen terroristas y radicales, pero el avance hacia la paz sólo es posible si el más sofisticado, exitoso y "primermundista" de los dos contrincantes toma la iniciativa, con todos los riesgos inmediatos que ello pueda conllevar.

El escándalo de las torturas y maltratos, humillantes y a veces obscenos, a que han sido sometidos muchos presos políticos iraquíes y de otras nacionalidades a manos de soldados y policías norteamericanos de ambos sexos, perjudica al gobierno norteamericano y pone en tela de juicio la calidad moral y política de sus más altos integrantes. Sin embargo, conviene agregar que sólo bajo un régimen democrático era posible que los videos acusadores llegasen al conocimiento público.



Éstas son la tercera y cuarta entrega de una serie de cinco artículos que tiene como propósito avanzar propuestas para el diseño de un nuevo marco institucional que regule la actividad del sector hidrocarburos en el país.

Tercera parte

Bases de la política petrolera

Ramón Espinasa

En el primero de los artículos de esta serie desarrollamos un modelo teórico, en el cual definimos los dos principales actores que intervienen en la producción y transformación de hidrocarburos: el estado propietario de las reservas y las compañías productoras. Cuáles son sus objetivos y su lógica de funcionamiento y cómo la disputa por la renta que se genera en la producción de petróleo provoca una tensión permanente entre los dos actores. Esta tensión distributiva ha sido la fuerza motriz de la dinámica del mercado petrolero mundial en el último siglo. Basados en esta afirmación, hicimos una muy breve descripción de la evolución del sector petrolero en los países en desarrollo. De una fase de dominio de las compañías ante Estados muy débiles, a una de control excluyente de estos últimos a través de poderosas empresas estatales y cómo, en la actualidad, estamos entrando en una tercera etapa, en la cual se produce el regreso de compañías privadas a la producción y transformación de hidrocarburos en los países en desarrollo.

En el segundo artículo, y teniendo en mente el modelo desarrollado en el primero, describimos la evolución del sector petrolero en Venezuela a lo largo del último siglo. De las primeras concesiones a los acuerdos alrededor de la Ley de Hidrocarburos de 1943, los cuales crearon las condiciones para la fase de más vigorosa expansión del sector petrolero venezolano, hasta finales de los cincuenta. Después, el fin de estos acuerdos entre 1958 y

1960, con el rompimiento del patrón distributivo, la creación de la OPEP y la no renovación de las concesiones, con lo cual el sector petrolero entró en una fase de sostenida contracción durante tres lustros. La contracción del sector en Venezuela y en otros importantes países productores, junto con el crecimiento de la demanda mundial de petróleo, crearon las condiciones para multiplicar la renta y estatificar la industria entre 1973 y 1975. A esto siguió una fase de alrededor de tres lustros de consolidación de la industria estatal hasta 1990. En este año se inicia una fase de vigorosa expansión de PDVSA durante unos diez años, para entrar en el último lustro en una violenta contracción de la actividad petrolera estatal en el país. Terminamos el segundo artículo llamando la atención sobre la frecuencia de quince años en los cambios institucionales en el sector petrolero nacional, lo cual nos pondría en el umbral de un nuevo cambio en las reglas de juego del sector.

Política, Ideología e Instituciones

La idea con la cual iniciar este tercer artículo es la relación unívoca que hay entre la orientación de la política petrolera y el diseño y la implantación de las instituciones en las que se materializa esa política. Las instituciones no son neutras. Responden a una política, la cual a su vez es expresión de una ideología: un conjunto de ideas y creencias alrededor de cómo está consti-

tuido y cómo debe funcionar el sector, en el contexto de la economía y la sociedad nacionales y del mercado petrolero internacional. El marco institucional guía la evolución del sector petrolero en función de las metas que se fijan en el diseño de la política del sector.

Dicho lo anterior, entonces, es menester empezar la propuesta de un marco institucional por definir una orientación de política petrolera. Para ello se precisan las bases que constituyan el sustento ideológico de dicha política. Esto es, un sistema de ideas constituido por percepciones y creencias, objetivas y subjetivas, de distintos aspectos claves del sector. El resto de este artículo lo dedicaremos a definir estas bases. Para, en el próximo artículo, sobre las bases expuestas a continuación, construir una propuesta de política petrolera. Y, después, en el quinto y último artículo hacer la propuesta de un marco institucional.

Bases de la política petrolera

A continuación planteamos los que consideramos los fundamentos del funcionamiento del sector, tanto en cuanto a sus bases económicas: cuál es la magnitud de las reservas y cómo se forman los precios, como institucionales: quién debe fijar y quién ejecutar la política y cómo se vincula el sector a la nación.

1. El rector y el ejecutor de la política

Como depositario de la propiedad de las reservas nacionales, al Estado le corresponde el diseño y la implantación de la política petrolera. Es el Estado quien define cómo y en qué forma deben ser explotadas las reservas de su propiedad. Para implantar la política, el Estado no tiene por qué llevar él mismo adelante, en forma directa, la explotación de las reservas. Es decir, la política puede ser implantada para el Estado por empresas privadas. Pueden ser empresas privadas quienes desarrollan las reservas bajo las premisas fijadas por el Estado.

La velocidad e intensidad de explotación de las reservas la puede fijar el Estado en forma indirecta por al menos tres vías: la secuen-

cia en que se abren nuevas áreas a la exploración y explotación; fijando una trayectoria y condiciones volumétricas a la explotación en los contratos en los cuales se ceden los territorios a la explotación privada; e incrementando la participación estatal en la renta petrolera en la medida que se pasan umbrales de producción, con lo cual cae la rentabilidad y se desestimula la explotación, de forma tal que ésta se mantenga en los parámetros deseados por el propietario.

2. La base de reservas

Desde un punto de vista práctico, las reservas de hidrocarburos del país se pueden considerar infinitas y rentable su explotación al nivel de precios previsibles para lustros por venir. Sin embargo, también es cierto que, si bien muy abundante, la base de reservas se caracteriza tanto por ser muy diversa en cuanto a su calidad y localización geográfica y geológica, como por ser muy mayoritaria la presencia de crudos de muy baja calidad, localizados en yacimientos de baja productividad. Lo anterior quiere decir dos cosas: el grueso de nuestros crudos se venden, como tales, con un descuento muy importante respecto a los crudos de mejor calidad en los mercados internacionales y son crudos con relativamente altos costos de producción y, sobretodo, altos costos de transformación en productos finales de buena calidad.

3. Mecanismo de captura de renta

Como corolario de lo anterior, existe un muy amplio rango de costos de producción y transformación de las reservas de crudos del país. Si además, mantenemos en mente que, usualmente, los crudos con más bajos costos de producción y transformación son los de mayor precio de mercado y viceversa, la diferencia entre costos y precios será mucho mayor en los crudos de buena calidad que en los de mala calidad. Recordemos ahora, como dijimos en el primer artículo, que la diferencia de rentabilidad debida a las características de los crudos y a sus condiciones en los yacimientos, le corresponde al pro-

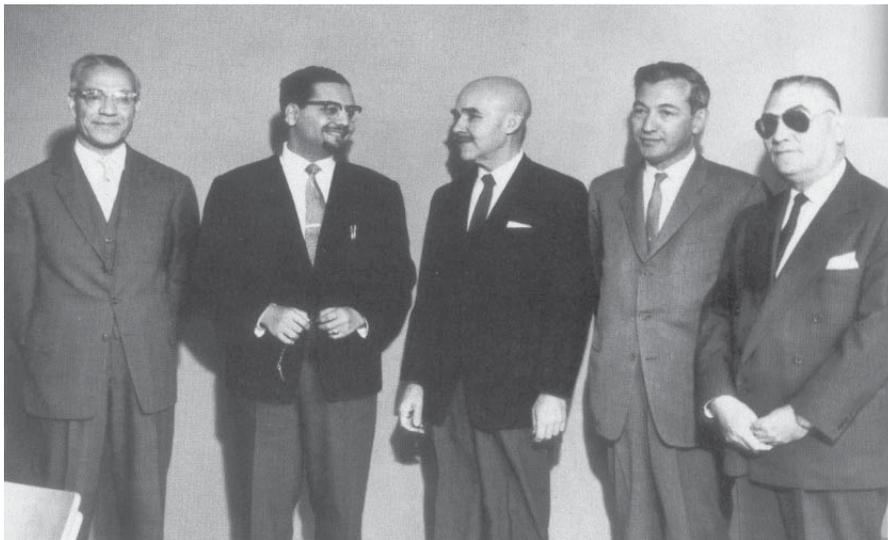


La idea con la cual iniciar este tercer artículo es la relación unívoca que hay entre la orientación de la política petrolera y el diseño y la implantación de las instituciones en las que se materializa esa política.

pietario. Es así como el mecanismo que diseñe e implante el Estado para atrapar una renta que varía debe ser flexible.

La exigencia de un pago porcentual fijo y alto por barril hace no rentable el desarrollo de las reservas de crudo de peor calidad y altos costos, los cuales son los más abundantes en el país. De igual manera, el pago de un porcentaje fijo por barril será incapaz de capturar para el Estado incrementos súbitos en la renta debida a situaciones puntuales de escasez de crudo en el mercado.

Con una tasa de renta fija el Estado pierde por múltiples vías, en primer lugar, se propicia una explotación subóptima de la base de reservas del país tanto al inducir la explotación de crudos más escasos en detrimento de los más abundantes, como por propiciar el abandono temprano de los yacimientos, mucho antes que se disipe su rentabilidad a los precios de mercado. En segundo lugar, una renta fija deja recursos, los cuales en justicia le pertenecen al Estado, en manos del productor, en la eventualidad de una súbita alza de precios.



Aún en el contexto de la OPEP, la oferta del país ha perdido considerable importancia. La producción nacional es apenas alrededor del 10% de la oferta de la Organización. La capacidad de influencia del país en el mercado petrolero internacional ha mermado en forma considerable.

4. Formación de precios del crudo

Los precios del crudo en el mercado internacional siguen una tendencia en el largo plazo con reversión a la media. Esto es, los precios no siguen un camino aleatorio en un análisis de varias décadas, sino una tendencia, con fuerzas de oferta y demanda que hacen revertir los precios a una media, la cual puede ser calculada en forma econométrica. En situación de precios altos, se estimulará la oferta y desestimulará la demanda y se forzará la caída de precios. Por el contrario, precios bajos, harán no rentable y forzarán el cierre de la producción marginal, al tiempo que estimularán la demanda, empujando los precios hacia arriba.

La capacidad de influir los precios internacionales por parte de

nuestro país es muy limitada. Venezuela es un productor muy poco importante para afectar con su acción individual los precios internacionales en forma permanente. La producción venezolana representa hoy día aproximadamente 3.5% de la oferta mundial, un recorte de la producción nacional del 10% representa apenas 0.35% de reducción de la oferta mundial la cual puede ser rápidamente cubierta por otros productores, haciendo en muchos casos irreversible la pérdida de mercado para el país. Aún en el contexto de la OPEP, la oferta del país ha perdido considerable importancia. La producción nacional es apenas alrededor del 10% de la oferta de la Organización. La capacidad de influencia del país en el mercado petrolero internacional ha mermado en forma considerable.

5. Fuente de ingresos fiscales

El sector petrolero se vincula por dos vías a la economía nacional con impactos diferentes tanto en sus multiplicadores de la actividad, como en las consecuencias distributivas y políticas. Por un lado el ingreso fiscal petrolero es la principal fuente de ingresos para el gobierno, representando entre 1/3 y 1/2 del ingreso ordinario del presupuesto. Este ingreso proviene de los impuestos ordinarios y extraordinarios con que se grava al sector petrolero, los últimos para atrapar las rentas que se generan en el sector, descritas a lo largo de estos ensayos.

El ingreso fiscal petrolero puede aumentar por dos vías con consecuencias muy diversas. Una primera es por la vía de aumentar la participación fiscal por barril, la cual tiene un límite en la rentabilidad mínima esperada por las compañías operadoras. Sobrepasado este límite, se desestimula la inversión y se provoca la desinversión en el sector, como lo demuestra la experiencia nacional en los periodos 1960-75 y de 1999 a la actualidad, tal cual describimos en el artículo anterior.

La segunda vía por la cual se puede aumentar la recaudación fiscal petrolera es la de aumentar

la producción, dada una participación fiscal por barril. Si este fuera el caso la única manera que la participación fiscal petrolera se mantenga constante como fracción del Producto Interno Bruto, dados precios y costos relativamente estables, es que la producción petrolera crezca a la misma velocidad que la economía nacional. Lo cual no siempre es posible. Como tendencia de largo plazo, se debería esperar la caída de la contribución fiscal petrolera.

6. La actividad industrial petrolera

La segunda vía por la cual se vincula el sector petrolero a la economía nacional es como demandante de bienes y servicios de origen doméstico. La industria petrolera es por mucho la industria individual que más demanda bienes y servicios en el país. Obviamente, el impacto de estas demandas tendrá que ver con la capacidad de respuesta del resto de la economía: desde el enclave extranjero original, en un país atrasado con poca capacidad de respuesta, a una situación como la actual, en la cual el país provee más de dos tercios de las demandas de la industria, a la situación en los países desarrollados, donde la industria conexas al sector petrolero es una industria de punta en desarrollo tecnológico.

El grado de desarrollo de Venezuela, tanto por la formación de sus profesionales y técnicos, como por la experiencia acumulada después de casi un siglo de producción petrolera en el país, es tal que no sólo la economía puede responder a un vigoroso crecimiento de la demanda del sector petrolero, sino que éste puede ser el inductor de saltos importantes en el desarrollo de la tecnología nacional. La producción de más bienes y servicios, con cada vez mayor valor agregado de alta calidad en términos de sofisticación tecnológica. El país puede y debe explotar el conocimiento acumulado en la producción y transformación de hidrocarburos. Hay que añadir esta ventaja competitiva a la ventaja comparativa que nos da nuestra muy vasta base de reservas de hidrocarburos.

Finalmente, es necesario tener presente que mientras en el país se

explotan y agotan primero los crudos de menor costo y mayor calidad, cada vez será –como ha sido– necesario un mayor esfuerzo para producir un barril de crudo, en la medida que se deteriora la base de reservas remanentes. De hecho, este proceso de aumento de trabajo necesario para producir y transformar un barril de crudo, no es una función continua sino discreta con saltos importantes en los costos unitarios. Es decir, un cierto porcentaje de aumento de la producción lleva apareado un aumento de costos – de esfuerzo de trabajo – más que proporcional en los costos unitarios de la producción incremental. Es más, esto es muy cierto aun para mantener la producción en un cierto nivel. En la medida que se agotan los mejores yacimientos, cada vez es más el esfuerzo de mantener la producción a un cierto nivel. En la producción de hidrocarburos, particularmente en provincias maduras como la venezolana, el trabajo, bienes y servicios necesarios para producir una unidad de producto suben más rápidamente que la tasa de producción.

Como corolario de los puntos 5 y 6, el vínculo del sector petrolero con la economía nacional se trasladará en importancia de las demandas que genera el gasto fiscal del ingreso petrolero, a las demandas de la propia industria para mantener y aumentar la producción, como ha sido sin duda el caso en los últimos cuatro lustros. Visto por barril lo anterior es claramente intuitivo, el ingreso fiscal tiende a caer mientras el valor agregado nacional tiende a crecer, en la medida que pasa el tiempo y/o aumenta la producción.

La afirmación anterior tiene importantes consecuencias en términos de la economía política del petróleo en años por venir, en el sentido que los efectos distributivos del ingreso petrolero son distintos si lo gasta el fisco que si lo gasta la industria petrolera. Por un lado, el gasto industrial está menos concentrado y condicionado por aspectos políticos que el gasto del gobierno. Por otro el desarrollo del sector manufacturero, en particular el de relativamente alta tecno-



logía, asociado a la actividad petrolera, tiene un mayor impacto en el aumento de la productividad y diversificación de la economía nacional que el desarrollo de los servicios poco sofisticados asociados mayoritariamente al gasto del gobierno.

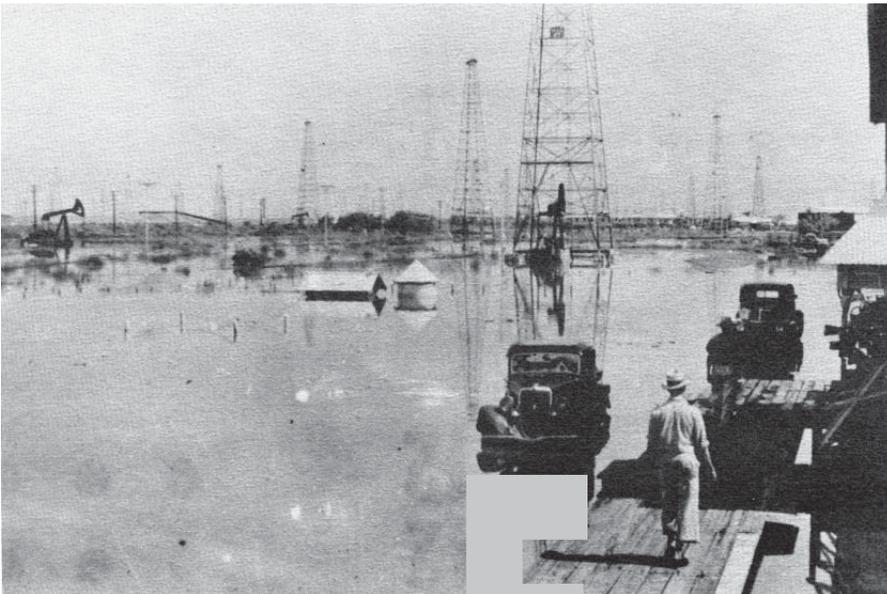
Sobre las bases anteriores en el próximo artículo haremos una propuesta de política petrolera para varios lustros y, después, en el último artículo de la serie se propondrá un marco institucional consistente con esa orientación de política y, del contraste con el marco actual, se derivarán las reformas necesarias.

Ramón Espinasa. Ph. D. Cambridge

Cuarta parte

La política petrolera

Ramón Espinasa



La política petrolera nacional se orientará a alcanzar metas volumétricas crecientes en el tiempo

Este cuarto artículo lo queremos iniciar resaltando dos pilares metodológicos de la relación entre instituciones, desempeño y política, los cuales hemos desarrollado en los artículos previos y sobre los que se construirán este artículo y el siguiente.

El primer pilar metodológico es que las instituciones del sector petrolero regulan las relaciones entre los dos actores que intervienen en la producción y la transformación de los hidrocarburos: el Estado propietario de las reservas y las compañías que las extraen y las transforman. La relación de fuerzas entre los dos actores ha cambiado a lo largo del tiempo y con ello las características de las instituciones que regulan su relación. De más está decir que las instituciones son entes eminentemen-

te dinámicos y que su acción afecta el desempeño y orientación del sector que regulan y que corregir el rumbo de éste inducirá cambios en las instituciones, en un constante proceso de retroalimentación y transformación. Los ciclos de expansión-contracción del sector petrolero venezolano han sido provocados por las características de las instituciones que en cada momento han regulado el sector, como expresión de la orientación de la política petrolera y de la relación de fuerza entre el Estado propietario y las compañías.

El segundo pilar metodológico tiene en su centro la relación ideología-política-instituciones. Esto es, las instituciones no son neutras. Responden a una orientación de política la cual, a su vez, se sustenta en un sistema de ideas respecto a cómo se entiende y qué se espera de la actividad para la cual se diseña la política. En la conformación de la concepción ideológica de la actividad intervienen elementos objetivos y subjetivos en cuanto a cómo está conformado el sector específico y su relación con el resto de la economía y la sociedad nacionales así como su relación con el contexto internacional. En el caso concreto del sector petrolero, elementos tales como el monto de reservas; cómo se forman los precios en el mercado internacional y cómo y por qué vías se relaciona el sector con la economía nacional, son claves para el diseño de una política petrolera y de las instituciones que permitan materializarla.

Es sobre estos pilares desarrollados en los tres primeros artículos, que dibujaremos los elementos básicos de una política petrolera para el país. Para, en el próximo y último, presentar las instituciones que guiarán la materialización de esta política.

Orientación de Política

La política petrolera la definiremos describiendo sus rasgos básicos en diferentes ámbitos. Entre otros, el origen del capital: si el sector se abrirá a la inversión privada o se reservará al Estado; si se abrirá al capital internacional o se reservará al nacional. La orientación volumétrica: ¿se restringirán volúmenes con el objeto de maximizar el precio y la renta por barril? o se fijarán metas volumétricas, ajustando la renta por barril. La organización de la industria: ¿se manejará como un gran monopolio? o se segmentará por negocios y se inducirá la entrada de empresas de muy diverso tamaño.

Antes de empezar la descripción de la política es bueno recordar dos aspectos que hemos desarrollado en artículos anteriores. Primero, la fijación de la política le corresponde en exclusividad al Estado dado su monopolio de propiedad sobre las reservas. Sin embargo, la implantación puede llevarla a cabo el capital privado o público bajo las restricciones que imponga el Estado propietario. Segundo, las propuestas de política que se hacen a continuación se sustentan, en buena parte, en las bases desarrolladas en el artículo anterior.

1. Orientación Volumétrica

Por las razones que se argumentan a continuación, la política petrolera nacional se orientará a alcanzar metas volumétricas crecientes en el tiempo. Las razones siguientes no están jerarquizadas por la importancia que se les pueda imputar.

La primera consideración para plantear el desarrollo de una política de volúmenes crecientes es la muy vasta base de reservas de hidrocarburos del país, la cual, como dijimos en las bases desarrolladas en el artículo anterior, se pueden considerar infinitas desde un punto de vista práctico. Esto es, la cantidad de reservas no constituye una restricción para la política que se quiera seguir en cuanto al desarrollo de volúmenes en el largo plazo.

La segunda razón para seguir una política de volúmenes es la aseveración hecha en las bases de esta política, que el precio del petróleo en el mercado internacional sigue una tendencia con reversión a la media en el largo plazo. Restringir volúmenes para defender una renta por barril, sólo traerá como consecuencia la pérdida de mercados ante otros productores menos eficientes de petróleo o ante otras fuentes menos eficientes de energía.

En el caso específico de Venezuela, la participación actual del país en la oferta mundial es tan pequeña que es muy poco lo que puede hacer para, con su acción individual, afectar los precios que no sea para beneficiar a otros productores. Dicho esto, no se descarta la acción coordinada entre

productores para estabilizar el mercado ante disrupciones coyunturales.

La tercera razón es eminentemente económica. Si el precio sigue una tendencia estable, esto es, el precio futuro en el mediano y largo plazo no va a ser más alto que el precio actual, la estricta lógica económica llama a acelerar la tasa de explotación, para invertir ese activo en actividades con rendimientos positivos. Este punto lo desarrolla Osmel Manzano en su artículo "Tres ideas que merecen replantearse en el pensamiento petrolero", en el Número 65 Aniversario de SIC (N° 660) de Diciembre de 2003.

La cuarta tiene que ver con el ingreso. Si en el mediano plazo los precios siguen una tendencia estable, la única forma de hacer crecer el ingreso petrolero nacional es por la vía de aumentar los volúmenes producidos. De hecho, en el caso específico del ingreso petrolero del gobierno, si tomamos en cuenta el hecho objetivo de que en la medida que se agotan las reservas más productivas y de mejor calidad, el costo de producción y transformación por barril tiende a crecer en el tiempo, y dado un precio con tendencia estable, el ingreso del gobierno por barril tiende a caer en el tiempo, la única forma que el ingreso petrolero del gobierno se mantenga estable o crezca es que la producción aumente, para compensar el menor ingreso por barril.

La quinta razón se refiere al destino del ingreso y su efecto so-



La política petrolera de aumento de la producción será implantada con una creciente participación de empresas privadas, de origen nacional y extranjero.

bre la economía nacional. En la medida que el ingreso incremental venga por la vía de producción adicional y los costos de producción tiendan a subir por barril, una cantidad creciente del ingreso petrolero se destinará a cubrir costos de producción, en términos absolutos y relativos respecto al ingreso fiscal petrolero del gobierno. Esto es, cada vez una fracción mayor de un ingreso creciente, se destinará a adquirir bienes y servicios para producir y transformar en productos el petróleo crudo. Bienes y servicios en su mayor parte producidos en el país.

El ingreso creciente así distribuido tendrá un efecto diferente al gasto de la renta petrolera por parte del gobierno. Como argüimos en las bases de esta política, el gasto de ingreso petrolero en adquirir trabajo, bienes y servicios, con el fin de mantener y aumentar la producción, tendrá un efecto mayor sobre

el aumento de la productividad y la diversificación de la economía nacional que el gasto de renta por parte del gobierno.

La sexta razón es de carácter estratégico y tiene que ver con la ventaja de localización geográfica de la que disfruta Venezuela por su cercanía al principal mercado petrolero mundial, los Estados Unidos, lo cual lo hace su mercado natural. Este país es, por mucho, el primer importador mundial de petróleo; ha triplicado sus importaciones en los últimos quince años y esta tendencia se mantendrá en lustros por venir, en la medida que aumenta el consumo y declina su producción doméstica de petróleo. Venezuela puede plantear una estrategia de mediano plazo de aumento de la producción orientada a suplir una fracción de la creciente brecha energética de los Estados Unidos.

2. Origen del Capital

La política petrolera de aumento de la producción será implantada con una creciente participación de empresas privadas, de origen nacional y extranjero, por las siguientes razones.

En primer lugar el Estado venezolano no es capaz de generar el ahorro necesario para recapitalizar a PDVSA y financiar su expansión en los próximos años. Por un lado, la descapitalización de la empresa estatal en los últimos cuatro años supera los diez mil millones de dólares. Por otro, la inversión necesaria para sostener y expandir la capacidad de producción y transformación del crudo nacional, será superior a los siete mil millones de dólares por año, en años por venir. El Estado venezolano no generará este ahorro y, en todo caso, es momento de repensar el destino del ahorro público ante la ingente necesidad de inversión por parte del Estado en áreas que le son de su exclusiva competencia, como infraestructura de comunicaciones, de servicios y de vivienda básica. Mientras que la inversión en sectores productivos puede y debe ser asumida por el ahorro privado.

En segundo lugar, la inversión necesaria para recapitalizar, consolidar y expandir el sector hidrocar-

buros es de tal magnitud que supera la capacidad de ahorro nacional. La insuficiencia de ahorro nacional presente y futura es particularmente acuciosa cuando se toma en cuenta la descapitalización de la base productiva y de infraestructura del país. Esto es, los niveles de inversión en el país han sido tan bajos en los últimos veinticinco años, en particular en los últimos diez, que una vez que se creen las condiciones políticas y económicas necesarias, la capacidad de ahorro nacional va a ser claramente superada por las necesidades de inversión. Es así como la re-capitalización y expansión de la base productiva nacional, y en particular la petrolera, va a requerir de ahorro e inversión extranjeros. Simplemente el país no va a generar el ahorro necesario para los requerimientos de inversión nacionales.

Los imperativos económicos se van a imponer por encima de las consideraciones de carácter político e ideológico en cuanto al origen del capital para reconstruir, consolidar y expandir la industria petrolera nacional: será necesaria la inversión privada nacional y extranjera.

Además de las razones que tienen que ver con la insuficiencia de ahorro estatal y nacional, hay otras consideraciones para plantear la apertura del sector a la inversión privada, nacional y extranjera, como parte central de la política petrolera nacional. Así, una tercera razón para una mayor participación privada en la industria petrolera tiene que ver con la capacidad de ejecución de PDVSA. Después de los eventos de los últimos cinco años la capacidad gerencial y de ejecución física de la empresa estatal ha quedado severamente maltrecha.

Para reconstruir y expandir el sector petrolero se hará necesaria capacidad gerencial más allá de la que tiene la propia corporación estatal. Por razones de carácter político es difícil que se pueda regenerar la capacidad gerencial de PDVSA. Es quizás también lo más sano, desde los puntos de vista político, gerencial y humano, que la nueva industria petrolera se regenere a partir de un marco institucional totalmente diferente, con empresas

privadas de diferente tamaño asumiendo el papel que bajo control monopolístico tuvo en el pasado.

Una cuarta razón que justifica la apertura del sector petrolero a la inversión privada, en particular la extranjera, es el acceso a tecnología y a mercados. En un país con una dotación de recursos tan abundante, diversa y compleja como Venezuela tiene sentido la presencia de empresas especializadas en técnicas de producción y transformación de distintos tipos de crudos. Por otro lado, la disposición de estos crudos y productos requerirá la existencia y desarrollo de nichos específicos de mercado, con refinerías dedicadas a tomar crudos especiales venezolanos. Esto justifica la integración vertical de ciertas empresas y la presencia en el país de capital extranjero en sí mismo o asociado al capital nacional.

Una quinta y última razón, de este escueto recuento para justificar la presencia de empresas de distinto origen en el sector petrolero venezolano, tiene que ver con la competencia y la eficiencia. En la medida que se separen los roles del propietario del recurso natural y las empresas que lo explotan, el primero podrá inducir la competencia de las segundas en la búsqueda de las mejores condiciones para otorgar acceso a las reservas. Estas condiciones no tienen sólo que ver con el mayor pago por barril de crudo producido sino con otros parámetros, como discutiremos en el próximo artículo. En todo caso la competencia entre productores para tener acceso a las reservas redundará en la mayor eficiencia del sector en su conjunto.

3. Organización de la Industria

La implantación de esta política conlleva una reestructuración a fondo de la organización de la industria petrolera nacional. Lejos del monopolio estatal integrado a lo largo de los distintos segmentos, se plantea no sólo la clara segmentación entre las funciones de la industria: producción; transporte; manufactura y comercialización, sino subdivisiones mayores entre distintos negocios de producción de acuerdo con las características

de los crudos y su localización geográfica. La segmentación funcional y por negocios de la industria dará cabida a muchas empresas de diverso tamaño y origen.

En primer lugar la segmentación funcional de la Industria. Desde un punto de vista legal, administrativo y operativo la industria petrolera se dividirá en distintos segmentos teniendo las empresas aguas abajo de la producción el mismo tratamiento que el resto de las industrias del país. Esto es la manufactura, el transporte, la distribución y la comercialización nacional e internacional serán tratados como actividades comerciales ordinarias, pagando tributos similares al resto del conglomerado industrial y comercial del país.

Aún cuando la organización industrial segmentada y diferenciada está prevista en la legislación vigente, no se pone en práctica, entre otras razones, porque no es fácil imputar precios de transferencia entre segmentos del negocio y, en general, la supervisión fiscal y administrativa es relativamente compleja. Sin embargo, por tratarse de monopolios naturales, la segmentación y apertura a competencia de los distintos negocios de la industria petrolera requiere de una precisa regulación y supervisión para evitar la apropiación de rentas por parte de los operadores. El tema de la regulación y supervisión será central en la propuesta del nuevo marco institucional petrolero que haremos en el quinto y último artículo de esta serie.

La segunda propuesta de reforma de la organización de la industria petrolera es la segmentación de la actividad de producción en distintos negocios, dependiendo de sus rentabilidades. Esto en vista de la diversidad y dispersión geográfica y geológica de los crudos nacionales. Sólo a manera de ejemplo, en el oriente del país coexisten los crudos extrapesados de la Faja Petrolífera del Orinoco y los crudos livianos en yacimientos muy profundos en la zona de Furrial. En el occidente están los crudos extrapesados en las dos costas del Lago y los muy vastos yacimientos de crudos medianos en el Lago. Además de los yacimientos en Barinas.

Se pueden identificar al menos cinco negocios con rentabilidades muy diferentes y que por lo tanto requerirán de tratamiento fiscal diferenciado.

El Estado propietario de las reservas tiene el derecho y el deber de reclamar para sí la renta diferencial que se deriva de más bajos costos de producción y transporte o por mayores precios, debido los unos a las condiciones de los crudos en los yacimientos o su localización geográfica, los otros a la calidad de los crudos. Por ello los diferentes negocios de producción deben tener tratamientos diferen-



Los imperativos económicos se van a imponer por encima de las consideraciones de carácter político e ideológico en cuanto al origen del capital para reconstruir, consolidar y expandir la industria petrolera nacional: será necesaria la inversión privada nacional y extranjera.

ciados. Una tasa de regalía única y alta dejará por fuera los negocios menos rentables de crudos de peor calidad y/o más altos costos de producción, los cuales son los que más abundan en el país. Una política errada conllevará una masiva pérdida de creación de riqueza en el país. Este tema será de nuevo abordado en el próximo y último artículo de esta serie.

Ramón Espinasa. Ph. D. Cambridge



Las consignas políticas y su ranking emocional

Una lectura de las consignas expresadas en las manifestaciones políticas permite valorar el grado de "emocracia", agresividad y cultura cívica.

Decía un sicólogo que las groserías servían como cauce para descargar el odio acumulado. Pero, lo que puede ser bueno en un diván a puertas cerradas, tal vez no lo sea tanto en los espacios públicos abiertos, donde pueden estar presentes los "mentados".

La coprofagia expresiva parece ser compartida tanto por oficialistas como por opositores. Estos que marcharon, el sábado día 5 de junio para festejar los resultados de la solicitud del revocatorio, vociferaron: "Chávez está ca...y los adecos resteados"; "Aquí está el pelito, aprieta ese cul..."; no faltó una en alusión y respuesta a la frase célebre del Vicepresidente: "Chávez, el Plan República y el Comando Ayacucho te jodi..."; "...A la derecha, a la derecha pa' sacar el comem...; y una más amenazante: "Chávez esto no es una marcha, sino la cola para darte una coñ..." (¿también en Puente Llaguno?). Pero en respuesta a éstas los oficialistas que manifestaron en un pugilato de fuerza, al día siguiente, respondían: "¡Oye, golpista, con disimulo el referendo te lo metes por el cul...!" o esta otra: "Leopoldo cag... estamos en Chacao"; "Si hay peo, con Chávez me reesteo". Entre tanta basura ambiental y verbal, posiblemente, un tu-

rista que pasara por el entorno diría: "esto me huele mal".

Naturalmente, si los gobernantes y los políticos se permiten un lenguaje soez en las tribunas públicas, en la Asamblea y en los medios de comunicación ¿qué podemos esperar de la multitud enardecida por unos cuantos energúmenos y con unos cuantos tragos de más? Posiblemente, nos haga falta una nueva campaña de alfabetización cívica, que bien pudiera llevar el nombre de Misión Vargas o Acuerdo Andrés Bello, en honor a unos ciudadanos y académicos que enaltecieron el lenguaje civilizado.

ECO

"Carlos Nieto te vamos a joder, nunca vas a vivir para contarlo, te jodimos pana"

(Texto de un volante recogido en el Centro de Caracas, 20-07-2004)

Gastos militares y reconstrucción de Irak

Según la oficina de presupuesto del Congreso de EE.UU., una entidad imparcial establecida por el poder ejecutivo de EE.UU., la guerra y la ocupación de Irak con 130.000 soldados estadounidenses cuesta entre US/\$ 4.000 y 5.000 millones al mes, o entre 48.000 y 60.000 millones al año.

Teniendo en cuenta eventos recientes, muchos expertos ahora creen que podría ser necesario mantener un número de soldados de esta magnitud durante los próximos 3 a 5 años, en contraste con planes prematuros para reducir este año la cantidad de soldados a menos de 100.000.

Ello significaría que, sólo en gastos militares, la cifra alcanzaría de los US/\$ 300.000 a los 600.000 millones, dependiendo de con qué rapidez EE.UU. podría formar y equipar a una fuerza de seguridad iraquí de confianza.

Es improbable que otros países de la OTAN quieran o puedan asumir la carga de la ocupación de Irak.

Mientras continúan aumentando los costos militares, no se gasta el dinero asignado para la reconstrucción de Irak.

"El proceso de gasto en reconstrucción es lento porque, como el Banco Mundial reconoce, todavía no existe una infraestructura institucional que use el dinero con eficacia" afirma Steve Schifferes, analista de la BBC.

Según la Coalición de la Autoridad Provisional (CPA), sólo se han gastado US/\$ 2.770 millones de los 18.400 asignados por el Congreso estadounidense para la reconstrucción del país.

Además, es probable que otros países hayan gastado en la reconstrucción de Irak menos de lo que prometieron el pasado octubre en Madrid, cuando se comprometieron a dar un total de US/\$14.000 millones en concesiones y préstamos.

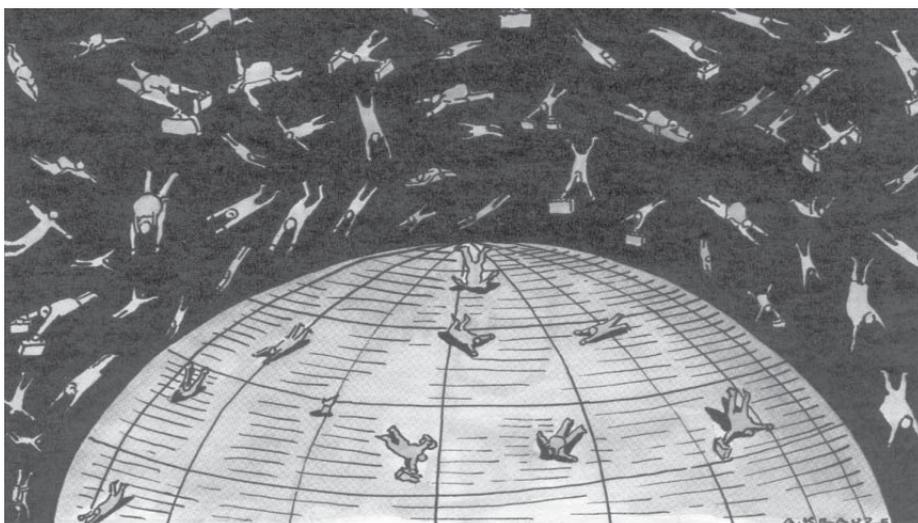
La precaria situación de seguridad también está causando demoras.

Además, tanto la CPA como el Pentágono han sido criticados por tardar en organizar procesos abiertos de oferta de contratos para la reconstrucción.



Conflictos y migraciones: Andes Amazónicos

Condensa y presenta Alfredo Infante s.j.



Este Dossier, contiene en primer lugar, una presentación, condensada y libre de la ponencia presentada por Ricardo Soberón sobre Colombia y los Andes, titulada:

"Las Fronteras de Colombia de cara al Futuro". En segundo lugar, la ponencia completa de Ingrid Bolívar titulada "Conflicto armado y configuración del estado en Colombia" que arroja elementos críticos de comprensión de la dinámica de los conflictos en Colombia y que pretende ser base de discusión para la configuración de nuevas estrategias de respuesta humanitaria.

A final del mes de Mayo, los directores nacionales del Servicio Jesuita a Refugiados de América Latina y el Caribe, se reunieron en Cartagena/Colombia. El encuentro contó con la participación de algunos expertos que analizaron los tres ejes en los que se desarrolla nuestra misión: México/USA, Colombia y sus vecinos, Haití y República Dominicana.

¿Por qué Colombia? Porque es nuestro vecino más próximo y porque es hoy en día el epicentro de la política de seguridad Norteamericana para la región. Y desde el punto de vista humanitario, el país que cuenta con las estadísticas más altas de expulsión de personas, sea en calidad de migrantes regulares, irregulares, refugiados y asilados.

Algunos analistas consideran que “el objetivo final que se esconde tras el Plan Colombia, no es otro que la ocupación de la Amazonía, sea mediante la internacionalización...o mediante la simple y brutal ocupación militar”

Colombia y los Andes: más gasolina al fuego.

Una de las características de la subregión andina es la presencia de distintas agendas: políticas, económicas/comerciales, sociales, de seguridad y orden público. Desde el año 1998, los países de la región Andina, salvo contadas excepciones, vienen arrastrando sucesivas crisis de gobernabilidad política, que se presentan recurrentemente, en el marco de una situación crítica en materia económica y social. Otro grave problema es la pérdida de la soberanía estatal frente a entes no estatales: actores armados, grupos informales, corporaciones internacionales, cooperación internacional. Este complejo panorama, se enmarca a nivel global en el progresivo debilitamiento del multilateralismo como tendencia de las relaciones internacionales, impulsado por el presidente Bush y los neoconservadores asentados en Washington. La continuidad de la guerra global contra el terror en distintos escenarios y los procesos de continua militarización de la política exterior norteamericana, a distintos niveles y bajo distintas fórmulas se expresan en la subregión en la privatización de la presencia militar y el pedido de duplicación de esta en la reciente visita de Uribe a Washington. En el plano jurídico esto se muestra más claro con la inobservancia por parte de EE.UU de una serie de instrumentos consensuados, como es la actitud frente a la Corte Penal Internacional, el Protocolo de Kyoto y la propia esencia de la Carta de las Naciones Unidas.

Tenemos un antiguo conflicto armado en Colombia, pero esta vez enmarcado en el epicentro de una nueva dinámica regional. La reelección del presidente Uribe y su proyecto político (2006/2010), como la posible victoria del presidente Bush (2005/2009) en EE.UU, o la generación de nuevos proyectos políticos que pudieran gene-

rarse en los países vecinos a Colombia, hacen pensar en un escenario futuro caracterizado por el incremento del nivel bélico desde dentro y desde fuera de Colombia.

A pesar de la extrema complejidad del conflicto en sus raíces económicas, sociales y políticas, observamos una profunda unilateralidad desde el campo de la guerra para enfrentar un escenario heterogéneo. ¿Qué posibilidades reales hay para poder tener una visión del mismo escenario, pero desde el lado de la democracia y los valores inherentes a los DD.HH? Un reciente informe del PNUD⁴ sobre el tema de la democracia demuestra que de las personas encuestadas en 30 países, a la gran mayoría no le importa la democracia, si el autoritarismo le resuelve los problemas. Es una cuestión de fondo y no de forma.

Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina (IRA). Instrumentos locales con incidencia regional.

En los cuarenta años de los conflictos que vive Colombia, los países vecinos adoptaron diversas políticas, la gran parte de ellas bajo el esquema de que se trataba de un asunto de carácter interno, y bajo los principios de no injerencia decidían no entrometerse. En las fronteras, ello llevó a la adopción de políticas de resguardo de la soberanía, que no atentaban contra una situación de “status quo” y de la aceptación de un conflicto al otro lado de la frontera. Esa ha sido la situación tradicional de las fronteras con Colombia.

Desde la perspectiva de Colombia, por primera vez en cuarenta años (agosto 2002), un gobierno aceptaba el carácter regional del conflicto (fronteras abiertas para mis amigos y fronteras cerradas para mis enemigos decía el presidente Uribe en agosto del 2002) y el debilitamiento de la estabilidad regional como

Desde la perspectiva castrense, se ha reemplazado la política de costos mínimos por una de resultados, aunque ya no hay una actitud triunfalista de "derrota" de la guerrilla. La magnitud de la crisis humanitaria contra la población civil no parece disminuir, sobre todo en aquellos escenarios donde la confrontación entre grupos armados, por el control territorial y el manejo de corredores estratégicos, es muy alta.

consecuencia del conflicto colombiano, lo que constituye una nueva postura de parte del ejecutivo colombiano. Siguiendo esa misma tendencia, la política exterior del presidente Uribe fue destinada a convocar a los países vecinos a una lucha frontal contra el terrorismo, a partir de declaraciones, aprestamientos militares, convocatorias y condenas: la teoría del martillo y el yunque, en donde las FF.AA colombianas son el martillo que debe llegar hasta el Secretariado de las FARC, mientras los países vecinos constituyen un yunque de contención (denominado plan patriota en sus distintas versiones y percepciones). Desde que este plan fue puesto en funcionamiento por parte del gobierno de Colombia, los EE.UU y la cooperación internacional han invertido 2.500 millones de dólares americanos. Pero no solamente en Colombia, ahora se ha expandido y es parte de un esquema regional denominado Iniciativa Regional Andina (IRA) que comprende las fronteras, los mares adyacentes y el espacio aéreo de los países vecinos. La reciente solicitud hecha por el presidente Alvaro Uribe, durante su visita a Washington, para que el plan continúe, al mismo tiempo que se duplique la presencia militar y de subcontratistas, ha tenido buenas repercusiones en la clase política en EE.UU (Rumsfeld, Noriega, Powell). Lo cierto es que se mantienen como principales tendencias, el incremento de la cooperación con los países vecinos, sea a través de la denominada asistencia cívica, operaciones conjuntas, visitas oficiales de altos oficiales del comando sur. Asimismo, el uso de los contratistas civiles para realizar operaciones riesgosas de fumigación, vigilancia aérea, guerra electrónica, constituye una modalidad de intervención que tiene una serie de ventajas para el Departamento de Estado.

El nuevo esquema de seguridad norteamericano para los Andes Amazónicos, se basa en presencia y capacidad

de monitoreo en frontera, en la utilización de fuerzas locales y servicios privados de seguridad, sea para resguardar infraestructura privada, como para cumplir misiones que se encuentran en el límite entre lo permitido y lo clandestino. Algunos analistas consideran que "el objetivo final que se esconde tras el Plan Colombia, no es otro que la ocupación de la Amazonía, sea mediante la internacionalización...o mediante la simple y brutal ocupación militar"⁵

Un elemento que juega en esta redefinición de las relaciones de EEUU con la comunidad andino amazónica, es dado por la pérdida de manejo o de control sobre los acontecimientos de ciertas regiones de América Latina, por parte del Departamento de Estado; como puede ser la Argentina de Kirchner o el Brasil de Lula, o la Venezuela de Chávez. Ellas constituyen una pérdida de manejo político que les impulsa a actuar con mayor vehemencia en otras. Asimismo la pérdida de consenso en las negociaciones por el ALCA, como esquema multilateral, ante diferencias con Brasil, CARICOM, Argentina y la aparición de nuevos ejes políticos (Brasil-Argentina), o económicos (MERCOSUR ampliado, el ALBA).

El Escenario colombiano

La política de Seguridad Democrática representa en buena cuenta, el mantenimiento de una guerra que plantea obligar a los grupos armados a recurrir a la mesa de negociaciones en un esquema de inferioridad. Ésta viene dada, no solamente por el control territorial, el aumento de pie de fuerza, sino que viene precedida por el control de las instituciones del Estado, la dación de medidas muy restrictivas y la abdicación de las obligaciones del Congreso y del Ministerio Público, particularmente en lo que se refiere a las políticas de respuesta humanitaria. Esto se traduciría en:

Un problema particular se refiere a la situación de la mujer y el desplazamiento, y por ende, el asilo. Según Virginia Trimarco, directora regional del ACNUR, entre el 49% y el 59% del total de población desplazada en la región Andina, son mujeres

En el caso de los medios de comunicación, tenemos que tener mucho cuidado. Se encuentran a lo largo de toda la región, en un franco proceso de trivialización de la información y de ausencia de análisis periodístico

• el absoluto debilitamiento de la respuesta del Estado, en términos de Derecho Internacional Humanitario (DIH), Derechos Humanos (DD.HH) y Derecho Internacional de los refugiados (DIR);

• la íntima relación entre control territorial, desplazamiento de comunidades y colectividades;

• la re-adequación del modelo de propiedad de la tierra en función a los grupos terratenientes y paramilitares,

Desde la perspectiva castrense, se ha reemplazado la política de costos mínimos por una de resultados, aunque ya no hay una actitud triunfalista de “derrota” de la guerrilla. Sin embargo, y pese a los resultados cuantitativos obtenidos en 2003, la magnitud de la crisis humanitaria contra la población civil no parece disminuir, sobre todo en aquellos escenarios donde la confrontación entre grupos armados, por el control territorial y el manejo de corredores estratégicos, es muy alta.

Los resultados de esta política en términos de movilidad humana son significativos, al punto que se calcula que en los últimos cuatro años, 1.100.000 colombianos han salido del país. Fuentes no oficiales señalan que durante el año 2002, unos 4.000 colombianos buscaron asilo en EE.UU., 2.700 en Europa, y 1.456 en Costa Rica. Mientras tanto, entre el 2000 y el 2002, se calcula en 45.000 el número de colombianos que han cruzado la frontera de los países vecinos⁶

La Cuestión Humanitaria. Hacia una Caracterización.

Un primer dilema que afrontan las organizaciones humanitarias de carácter internacional, es para visibilizar, caracterizar y entender la magnitud y características de la crisis humanitaria, dentro y fuera de Colombia. Tal vez más fuera que dentro de Colombia.

Por otro lado, existe la necesidad de

diferenciar la situación humanitaria en la región Andina, de la que ocurre en otros lugares del mundo. Las fronteras de Colombia no son Rwanda, Sudán, ni siquiera los Balcanes. Para muchas organizaciones humanitarias internacionales, los principales referentes que tienen son los africanos, Asia central y Europa del Este. Conceptual y financieramente, encuentran problemas para procesar y atender este problema y eso se refleja en proyectos, financiamientos, objetivos equívocos.

Por ejemplo, el desplazamiento en varias oportunidades es una característica propia de la población de frontera que desea habitar y de hecho retorna a sus lugares de origen, una vez pasada la emergencia.

Ecuador recibe 1.000 solicitudes de asilo al mes, existiendo en la actualidad casi 7.000 colombianos refugiados en ese país. Sólo el caso de la provincia de Esmeraldas: entre enero del 2000 y enero del 2004, ACNUR recibió 854 solicitudes de asilo; aceptó 255, negó 359 y mantiene en estudio 61 casos. Venezuela tiene los primeros 47 casos reconocidos pero existen más de 2.000 solicitudes en espera.

El tema del acceso y el uso de los recursos naturales, renovables y no renovables, es un problema estructural para las comunidades rurales que habitan en cada uno de nuestros países, sean indígenas, afros, colonos o gente del campo en general. La existencia de diversos macro intereses económicos se centra en lograr concesiones mineras, derechos exclusivos sobre grandes zonas de terreno en zonas de frontera. Este es un patrón que se repite en nuestros países: Bolivia y el gas, Perú y el oro, Colombia y el carbón y los hidrocarburos, Ecuador y el petróleo.

El esquema conceptual tradicional, propio del derecho internacional, el sistema de la ONU, no se permite comprender de buena forma la magnitud del problema humanitario en la región

En los primeros 4 años del siglo XXI, la actitud de los países vecinos ha variado entre la indiferencia y la insuficiencia, para atender este nuevo problema humanitario. En todos los casos, han tenido respuestas reactivas y no preventivas frente al problema de los refugiados

La adopción de legítimas medidas de seguridad policial/militar frente a la amenaza de desborde, así como el establecimiento de medidas administrativas de carácter migratoria, han tenido un impacto en el debilitamiento de la capacidad de respuesta en el frente humanitario

CUADRO 3. Refugiados y Necesitados de Protección.

	Refugiados reconocidos	Solicitantes en proceso	En situación de refugiado	Inmigrantes
Ecuador	6,380 ⁷	17,454 ⁸	39,038	250,000
Venezuela	47	2,238	70,000	2'500,000 ⁹
Panamá ¹⁰	23	418 (Jaqué) 150 (Alto Tuira) 150 P. Obaldía.	12,104	21,069

andino amazónica. Por ejemplo, el desplazamiento creciente de la misma gente tiende a empeorar su situación personal y colectiva. Asimismo, el problema puntual de los pueblos indígenas, el impacto de la violencia política, económica y militar en ellos: shuares, motilones, emberás, tikunas, omaguas, kichuas, wayú.

Un problema particular se refiere a la situación de la mujer y el desplazamiento, y por ende, el asilo. Según Virginia Trimarco, directora regional del ACNUR, entre el 49% y el 59% del total de población desplazada en la región Andina, son mujeres. Otro dato importante de la realidad es el número creciente de mujeres que se embarazan para evitar una expulsión de las zonas de recepción¹¹. Esto requiere pues una mirada de sus necesidades particulares, especialmente, cuando se trata de cabezas de familia. "Los problemas que estas mujeres enfrentan no son sólo la migración forzada sino el alto grado de exclusión y la imposibilidad de acceder a los servicios de salud, educación, recreo, empleo, vivienda y servicios públicos"¹²

La actitud de las comunidades receptoras tiende a cambiar entre la franca aceptación con la creciente discriminación. Aquí tenemos que apuntar una primera influencia de los medios de comunicación (caso de Panamá), de si son comunidades de frontera o no (Quito Sucumbíos). La realidad económica laboral influye, así como el nivel de impacto de la mano de obra colombiana.

En el caso de los medios de comunicación, tenemos que tener mucho cuidado. Se encuentran a lo largo de toda la región, en un franco proceso de trivialización de la información y de ausencia de análisis periodístico (eso no vende), se opta por el escándalo y la alarma, generando procesos crecientes de xenofobia hacia lo extranjero¹³. Otras veces se trata de mera ignorancia y se

recurre al invento, al dato no confirmado. Necesario pensar en trabajar con editores, con reporteros tanto a mediano como a largo plazo.

También hay que tener mucho cuidado con el nivel de análisis de la información que surge de las ONGs y otro tipo de organizaciones que trabajan con refugiados, inmigrantes, o incluso extranjeros ilegales. Precisamente en la capacidad de sistematización. Poco aprendemos de lo anterior, de la memoria histórica, de los períodos previos.

Existe la necesidad de afrontar los crecientes retos de orden jurídico, porque jurídicas van a ser las respuestas estatales tendientes a minimizar, no reconocer y darles respuestas negativas a los problemas de los solicitantes en aumento. Así vamos a observar una creciente oleada de **criminalización** y **judicialización** de casos de solicitantes de asilo, como respuesta sistemática de los estados vecinos para reducir el flujo de colombianos.

En ese sentido, el reto para el SJR consiste en cualificar mejor los niveles de asistencia, protección y trámites. Por ello insisto en una visión de triple entrada, en lo que a protección jurídica se refiere:

- en los lugares de recepción contra cualesquiera sean los abusos de las autoridades migratorias y policiales/militares;
- el llevar casos judiciales de interés individual y/o familiar; y,
- un tercer nivel de interés general: el uso de los sistemas internacionales de protección a los derechos humanos, para el caso específico de los solicitantes de asilo (especialmente, la Convención Americana).

En lo que se refiere a la incidencia política, también creemos que debe ser mejor perfilada atendiendo a sus distintos componentes, la parte más política, la parte más académica y la relacionada a la difusión social. Ella debe responder

Se requiere para el trabajo humanitario, de respuestas proactivas, preventivas, propositivas, para que las comunidades receptoras detengan el incremento de olas de xenofobia contra los y lo colombiano

a los retos de las cuestiones conceptuales (migrante, refugiado), a diferenciar las visiones de los países desarrollados (cooperación internacional), de la nuestra. Asimismo, incorporar en nuestro trabajo de protección una visión amplia de derechos que incorpore los de los refugiados, pero también un enfoque de derechos humanos en general, sea en su perspectiva social, cultural, económica o civil y política.

Las Políticas Humanitarias de los estados.

Los casos de los flujos masivos a Panamá en 1996, 1997 y 1999, Venezuela en 1997, Ecuador, en el 2000 y el 2001, constituyen los primeros casos visibles de flujo de población colombiana hacia los países vecinos. Muchas veces el desconocimiento y la ignorancia, así como la incapacidad de prever tales situaciones, llevó a que cada país reaccionara conforme podía o entendía la situación. Esto pese a que se tiene una evidencia histórica del carácter permeable de las fronteras de Colombia, particularmente para el caso de Venezuela, Panamá y Ecuador, las que hoy constituyen mayor fuente de expulsión e ingreso de solicitantes de asilo.

En los primeros 4 años del siglo XXI, la actitud de los países vecinos ha variado entre la indiferencia y la insuficiencia, para atender este nuevo problema humanitario. En todos los casos, han tenido respuestas reactivas y no preventivas frente al problema de los refugiados. En algunos casos como el de Panamá y Venezuela optaron inicialmente por dar la espalda al problema a pesar de la existencia de obligaciones internacionales y nacionales, muy precisas. En primer lugar, la dependencia a los recursos de la cooperación internacional, particularmente los provenientes del ACNUR. En segundo lugar, la entrega de dicha obligación a las unidades militares asenta-

das en la frontera, como fue el caso venezolano. En el caso de Colombia, a pesar de los logros obtenidos desde el punto de vista jurisdiccional sobre los derechos de los desplazados, los avances legislativos, el advenimiento del gobierno del presidente Uribe significaron un retroceso en la capacidad de respuesta del Estado, a través del Sistema Nacional, los Consejos, entre otros.

Si no tienen recursos para atender a la población local que habita en fronteras, ¿qué se puede esperar de su voluntad o posibilidad para atender a la nueva población que huye de la violencia? Por ello, lo que se ha visto a la fecha es: dependencia de la reacción estatal a la voluntad de la cooperación internacional (en todos los casos), absoluta subordinación del tema humanitario en las agendas públicas (Panamá y Venezuela), la respuesta militar humanitaria (Venezuela), y más recientemente, el progresivo debilitamiento del tema (Ecuador).

La adopción de legítimas medidas de seguridad policial/militar frente a la amenaza de desborde, así como el establecimiento de medidas administrativas de carácter migratoria, han tenido un impacto en el debilitamiento de la capacidad de respuesta en el frente humanitario. Así pues, se torna indispensable que, en adelante, los proyectos de respuesta humanitario que se ejecuten en el área de frontera, incorporen un elemento de protección de derechos con un enfoque amplio de los mismos: no solamente los que corresponden al DIH, al DIR, sino también al DIDH incluyendo los de carácter social, económico y cultural.

¿Cómo lo hacemos? Acudiendo y utilizando los diversos instrumentos jurídicos posibles, internos y externos, para frenar la ola xenófoba o anti migratoria¹⁴; para observar el problema de los refugiados desde un enfoque de defensa de derechos humanos y obligación del Estado.

No es posible ver las fronteras como una línea que separa sino más bien como un área de convergencia social, cultural, económica e incluso política

Tendencias de lo Humanitario en los Andes

De las posibilidades de reelección del Presidente Alvaro Uribe en Colombia (hasta el 2010) y/o del Presidente George Bush (2005/2008) en los Estados Unidos, dependerán la dinámica y las tendencias de las relaciones de EE.UU con los países de América Latina, el tratamiento y la situación del conflicto armado en Colombia y en general, la situación política, social, humana, militar de los 6,300 kilómetros de fronteras que tiene Colombia. En definitiva la concreción del futuro de lo humanitario pasa por la definición de otros vectores de carácter político, como hemos visto. Así, y lejos de cerrar el debate, podemos determinar que las materializarán las siguientes tendencias:

1. Se viene un lento empeoramiento de la Crisis Humanitaria, en materia de bloqueo, confinamiento de comunidades de población civil dentro de Colombia, un incremento progresivo del desplazamiento trans-fronterizo, por la confluencia de una serie de factores cercanos y ajenos al conflicto. Así, la propia dinámica de un conflicto armado que se va a exacerbar en el enfrentamiento de los grupos de guerrilla con el estado colombiano; la creciente pérdida de interés de la cooperación internacional hacia las diversas consecuencias del conflicto colombiano (sociales, ambientales, humanitarias), en parte por la particularidad y permanencia del conflicto; la incapacidad de respuesta de parte de los Gobiernos concernidos, por falta de voluntad, de recursos o de prioridad de agendas. Esto podría llevar a escenarios de creciente criminalización del refugiado colombiano, particularmente en los países receptores. Frente a esta eventualidad, existen muy pocos sujetos con la capacidad y voluntad de detener esta ola anti migratoria, en el mundo y en la región.

Esto requiere para el trabajo humanitario, de respuestas proactivas, preventivas, propositivas, para que las comunidades receptoras detengan el incremento de olas de xenofobia contra los y lo colombiano.

2. Existe la necesidad de que una caracterización más fina y detallada de la problemática humanitaria en las fronteras de Colombia, se traduzca y concrete en programas, líneas y proyectos específicos que reflejen esa particularidad: de las comunidades expulsadas, así como de las receptoras. Así por ejemplo, se debe mantener un nivel de autonomía sobre los supuestos de los que parte la cooperación internacional. En tal sentido, se debe priorizar el uso de instrumentos jurídicos y no jurídicos de protección y defensa, en el sentido más amplio posible.

3. Agravamiento de la situación de orden público en las zonas de fronteras (a ambos lados), como consecuencia de la prórroga del Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, y sus instrumentos de política, lo cual no es lo mismo que decir que el conflicto armado se está regionalizando. Asimismo, por el aumento de personal norteamericano – militar y civil– dedicado a labores de seguridad de infraestructura y personal. Incremento de los asesinatos, tráfico ilícitos, delincuencia común y organizada, el secuestro y el contrabando, como formas de subsistencia rural y urbana.

4. Ante la dificultad de poder utilizar exitosamente instrumentos “para democráticos” (salida constitucional, golpe, insurrección, referendo) se incrementan las posibilidades de utilización de la excusa del conflicto armado en Colombia, para realizar acciones ofensivas (política y militarmente), en contra del régimen de Hugo Chávez en Venezuela, desde y a propósito del escenario interno colombiano. O más generalmente, para tener una capacidad de presencia y monitoreo ante el potencial

A mediados del siglo XX se produce una “colonización armada” de vastos territorios en donde son los grupos de guerrilla los que aparecen como redes de poder local y los que van a intentar rechazar la articulación con el estado

surgimiento del eje geo político Buenos Aires - Brasilia.

5. La Prevalencia de lo Migratorio frente a lo Humanitario. Unos mas que otros, los países vecinos a Colombia han empezado a aplicar políticas públicas de carácter administrativo que pretenden enfrentar el problema de la migración particularmente en lo que se refiere a lo laboral y/o a lo migratorio. Ello produce una serie de consecuencias negativas para el cumplimiento de sus obligaciones internacionales desde la perspectiva de la Convención sobre el Estatuto para los Refugiados de 1951, el Protocolo y la Declaración de Cartagena de 1984.

6. Se prevee el mantenimiento –posterior al 2006- de la Política de Seguridad Democrática, con todos sus componentes militaristas y de recorte de libertades fundamentales: con el subsiguiente incremento del nivel de conflictividad contra las FARC, una vez logrados y avanzados los procesos de negociación con sectores de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Esta permanencia del enfoque militarista se va a dejar sentir con mayor visibilidad, en las zonas de frontera de Colombia.

7. Surge la necesidad de darle seguimiento más fino y poner mayores instrumentos de análisis en la relación entre la existencia de los cultivos ilícitos, el funcionamiento de las economías rurales ilegales, las políticas de erradicación / fumigación y el fenómeno del desplazamiento/asilo en dichas zonas. Aunque no contemplado en los actuales instrumentos internacionales, debe ser objeto de mayor estudio, pues existen evidencias muy concretas que demuestran su conexión. ¿Qué se debe buscar? La mayor visibilización de esta población campesina, más allá de su supuesta y reiterada ilegalidad como “raspachines”, su registro con fines humanitarios y no policiales, el reconocimiento del estado de derecho, y finalmente, la asistencia para atender

sus necesidades. No es posible que el Estado, en virtud a políticas de control har-to dudosas, siga cerrando los ojos a esta parte del problema.

8. Los trabajos, análisis, programas, proyectos o cualesquiera sean los esfuerzos que se realicen en el futuro, con miras apoyar a la población que vive en las fronteras, debe partir de una revisión crítica de la forma de aproximación, tal como se ha hecho en el pasado. No es posible mirar las cosas solamente desde Colombia, como ha ocurrido usualmente en el pasado. También los procesos y dinámicas que ocurren en el otro lado de la frontera influyen decididamente en contextualizar y caracterizar la situación. No es posible ver las fronteras como una línea que separa sino más bien como un área de convergencia social, cultural, económica e incluso política. En este error han caído todos los actores presentes, los gobiernos nacionales y regionales, las ONGs internacionales y locales, las Iglesias católicas y evangélicas, la cooperación internacional pública y privada, e incluso, las FF.AA. No es posible que los proyectos se contemplan, proyecten y ejecuten como una unidad aislada e individualizada sino en función a la presencia de otros actores de la cooperación internacional.



Conflicto armado y configuración del estado en Colombia

Ingrid Johanna Bolívar

A mediados del siglo XX se produce una “colonización armada” de vastos territorios en donde son los grupos de guerrilla los que aparecen como redes de poder local y los que van a intentar rechazar la articulación con el Estado.

El “conflicto armado colombiano” agrupa dinámicas políticas y regionales claramente diferenciables

El objetivo de este documento es plantear algunos elementos conceptuales e históricos sobre el vínculo entre violencia política y conformación del estado en Colombia. A partir de estos elementos se podrá complejizar la comprensión predominante del conflicto armado en el país y por esa vía se podrán discutir algunas de las estrategias utilizadas en los procesos de acompañamiento a los refugiados, desplazados y en general a las víctimas de la violencia política.

El documento parte de la identificación y de la caracterización de algunos de nuestros “hábitos de pensamiento” sobre la relación entre el Estado, la política y la violencia. A renglón seguido se problematizan esos “hábitos de pensamiento” apelando a la información histórica, a la teoría social y a los resultados específicos de los proyectos de investigación que CINEP adelanta sobre el conflicto armado en las regiones.

1. En las discusiones sobre el conflicto armado es frecuente escuchar el siguiente enunciado: “hay violencia porque no hay Estado”. Se supone que la “falta de presencia del Estado” entendida usualmente como la no existencia en la región de las organizaciones estatales redundando directamente en el desarrollo de la violencia. No se explica entonces por qué en algunas coyunturas históricas y en algunas zonas del país donde la “presencia” organizativa del Estado es débil no se dan o no se daban conflictos violentos. (Recordar el caso del departamento del Chocó en los años ochenta y comienzos de los noventa). Desde nuestra perspectiva es importante partir de esta idea porque esta fuertemente extendida en diversos círculos sociales y porque tiende a simplificar y a confundir varios procesos. En efecto, distintos estudios (Roldán, 2003; Ortiz, 1985,) han mostrado que la “debilidad” del Estado no se traduce necesariamente en un conflicto político a no ser que haya problemas con los mecanismos de

regulación política local. En otras palabras, no toda la regulación de la vida social pasa por el Estado y hay sociedades regionales o locales en las que el bajo grado de estatalización se traduce en que son los mecanismos de control social autóctono los que asumen la regulación. Este es un punto de gran importancia por cuanto recuerda que “donde no hay Estado” suele haber otras formas de control y regulación política.

2. El conflicto violento aparece precisamente cuando las autoridades estatales empiezan a competir o quieren cooptar a los actores que llevan a cabo la regulación política local. En este punto hay que distinguir dos dinámicas que en la vida real se suelen desarrollar conjuntamente, pero que es mejor diferenciar analíticamente. Por un lado es preciso estudiar y conocer el proceso de conformación y establecimiento de las sociedades políticas locales. Por otro lado, es necesario conocer cómo los liderazgos locales que resultan del proceso anterior se articulan con las dinámicas más amplias del Estado y la sociedad nacional. Estos procesos han recibido gran atención en la literatura sobre la formación de los estados y han sido caracterizados como el establecimiento de la dominación política y el tránsito entre dominio indirecto y dominio directo del Estado.

3. La historia de Colombia como la de los demás países vinculados a la economía del mundo capitalista puede ser reinterpretada en esta clave analítica. Así es posible distinguir y ver la transformación histórica y geográfica en el establecimiento de las sociedades locales y su conflictiva articulación con las autoridades centrales. Distintos investigadores han insistido en que la fortaleza de los partidos políticos tradicionales radicaba precisamente en articular las autoridades “autóctonas”, las que emergieron en los procesos de poblamiento y sedimentación local con las

grandes redes políticas que sostenían al naciente Estado central. Ahora bien, este modelo funciona hasta mediados del siglo XX cuando los procesos de violencia partidista expulsaron a grandes grupos poblacionales hacia nuevos territorios. En estas zonas de reciente colonización los actores armados y especialmente la guerrilla de las FARC nace como red política local. Con el gran inconveniente de que por su “ideología”, por la historia de la “traición” del partido liberal y por su vinculación con sectores campesinos más o menos radicalizados, no va a querer articularse con el Estado central. El punto aquí, es que mientras a mediados del siglo XIX la colonización de los baldíos de las zonas templadas del país dio origen a sociedades locales articuladas por la economía de agroexportación, las redes cafeteras y las redes bipartidistas, a mediados del siglo XX se produce una “colonización armada” de vastos territorios en donde son los grupos de guerrilla los que aparecen como redes de poder local y los que van a intentar rechazar la articulación con el Estado.

4. Aquí aparece una gran ambigüedad de los procesos políticos de formación del Estado. Ambigüedad que no se deja capturar con las categorías disponibles en la ciencia política. Nosotros llamamos Estado a una red de organizaciones LEGALMENTE constituida y que aspira a ejercer dominio en un territorio previamente delimitado. El Estado sería entonces y fundamentalmente una red de organizaciones y agentes regulados por un texto político, en este caso la Constitución de 1991. Por el contrario, en la sociología histórica y en los estudios sobre la formación del Estado lo que se muestra es precisamente el grado de dificultad, de contingencia y de arbitrariedad que caracteriza el establecimiento de esa red legal. Para estos estudios más que hablar del Estado es importante trabajar sobre el proceso de estatalización, esto

es sobre el establecimiento en una sociedad de redes de poder crecientemente mediadas por la legalidad. El Estado no es una red dada, no es un conjunto de organizaciones, no es una sustancia ni un sustantivo, es la expresión de un proceso paulatino de integración de territorios y estratos sociales. En ese sentido, la emergencia de sociedades locales y el establecimiento de redes de poder en ellas, aún cuando sean ilegales, forma parte del proceso de constitución del Estado. Es preciso entonces distinguir entre la versión legal del Estado y la versión sociológica sobre la formación del mismo. Desde nuestra perspectiva el trabajo por los refugiados y en general el trabajo por la vigencia de los derechos humanos se queda preso de la primera forma de pensar al Estado y descuida la comprensión histórica y sociológica de la emergencia del mismo. El sociólogo alemán, Max Weber a quien se suele citar para decir que los estados "deben tener el monopolio de la violencia" insistía en que los estados "tienden a tener" tal monopolio, y que el proceso de formación del Estado "arranca" cuando un príncipe o un poderoso empieza a concentrar los medios de coerción. Es importante recalcar que Weber constata ese proceso histórico, pero que no lo considera ni bueno ni deseable por sí mismo. Eso en clara contradicción con los usos que de su obra se hacen hoy y que no hacen más que oscurecer y "patologizar" la historia de las sociedades latinoamericanas.

Todo este recorrido en el que se puntualizan algunos de los principales resultados de una investigación colectiva publicada por CINEP con el título de *Violencia política en Colombia. De la Nación fragmentada a la formación del Estado*, para decir lo siguiente:

5. En el análisis del conflicto armado colombiano es preciso distinguir tiempos, sociedades locales y modalidades de articulación política. Nosotros por comodidad hablamos de "conflicto armado

interno" pero en realidad estamos agrupando una serie de conflictos y disputas políticas locales, regionales y nacionales de muy distinto tipo. En algunas zonas del país "el conflicto armado" expresa las dificultades propias de la constitución de una sociedad y un liderazgo local ante el cerramiento de una frontera agrícola interna. Es el caso de aquellas zonas de frontera agrícola interna en el Magdalena medio. En otros casos el "conflicto armado" recoge las disputas entre redes de poder local a propósito de la forma en que la región se conecta con circuitos económicos y políticos nacionales. Es el caso de algunas poblaciones de Arauca y Meta en donde hasta hace algún tiempo la clase política local convivía con la guerrilla y ahora está facilitando la entrada de grupos paramilitares. En otras regiones del país el "conflicto armado" revela la consolidación de redes de poder "ilegales" en sociedades de reciente sedimentación. Es el caso de algunos poblados en Caquetá y Guaviare. En otras zonas del país el "conflicto armado" expresa la reacción de los grupos políticos dominantes en la localidad ante la creciente importancia social y política de otras redes. En esta clave puede leerse la temprana expansión de los grupos de autodefensa y paramilitares en el sur del Magdalena medio y en Córdoba y Urabá. Como se ve el "conflicto armado colombiano" agrupa dinámicas políticas y regionales claramente diferenciables. Una estrategia de trabajo por la vigencia de los derechos humanos de cualquier grupo social debe partir precisamente del reconocimiento de que la violencia política no cubre por igual todo el territorio nacional y de que se vincula de forma ambigua con las autoridades políticas de los diversos niveles territoriales.

6. Así como el conflicto armado no cubre todo el territorio nacional, el estado colombiano legalmente constituido tampoco. Sociológicamente hablando el proyecto político y territorial de las

FARC puede leerse desde la perspectiva de la formación del estado colombiano. El dominio político de este grupo se tradujo en la emergencia, consolidación y creciente vinculación de unas sociedades locales a los circuitos de una sociedad más amplia. Pero, si disolvemos la política en lo legal y el Estado en el orden administrativo, la fuerza de las FARC la convierte en un paraestado y a los pobladores que los siguen o que simplemente viven bajo su regulación en un "campesinado ilícito".

7. En la particular articulación de territorios y grupos sociales que caracteriza la formación de los estados nacionales tienen gran importancia las "representaciones" o "formas de leer" a los distintos grupos. Hay evidencia histórica de que la forma en que las autoridades estatales "imaginaban" o "representaban" a los grupos locales definía el tipo de relación política que establecían con ellos. Así por ejemplo, en su estudio sobre la Violencia de los cincuenta, Mary Roldán muestra que en la medida en que el gobernador de Antioquia pensaba que los habitantes de Urabá vivían "sin Dios ni ley" y se entregaban a toda clase de desórdenes, quiso reestablecer el control de la zona utilizando el ejército. Por el contrario, en las zonas del centro cafetero, en donde la presencia de la iglesia era fuerte y en donde no había tanto negro ni tanto costeño, la gobernación confió en la fortaleza de los partidos políticos para reestablecer el orden. Desde nuestra perspectiva es importante hacer explícitas nuestras "representaciones" del refugiado o del poblador de frontera. ¿Qué elementos raciales, políticos, religiosos, culturales resaltamos de ellos, por qué y con qué implicaciones? Es importante pensar con qué criterios establecemos el tipo de estrategias de trabajo que utilizamos. ¿Qué es eso que creemos que ellos necesitan y de dónde provienen tales ideas: de las ciencias

sociales, de la doctrina social de la iglesia, del "sentido común"?

8. Aunque se ha mostrado que los pobladores hablan cada vez más en el lenguaje de las ciencias sociales y por esa vía en el lenguaje de la intervención política estatal es preciso construir estrategias que nos permitan identificar los criterios con que ellos viven su vida y ordenan su experiencia.

Notas

- 1 La ponencia completa está disponible en www.serviciojesuitaarefugiados-vzla.org
- 2 Ricardo Sober, Peruano, abogado, especialista en la Región Andina y con una larga trayectoria en DD.HH
- 3 Polítologa e historiadora. Investigadora del CINEP
- 4 Democracy in Latin America: Towards a Citizen's Democracy, Lima abril 2004
- 5 Navarro Jiménez Guillermo, "Plan Colombia ABC de una tragedia", pág 142
- 6 "Lectura del Desarraigo en Colombia", Conserjería en Proyectos, pág 35
- 7 Desde el año 2,000, reconocidos por el Gobierno ecuatoriano.
- 8 Desde el 2001. Luego, un promedio de 1,000 solicitudes mensuales en el segundo semestre del 2003.
- 9 Información procedente de los 8 Consulados colombianos de la frontera.
- 10 Con estatuto provisional humanitario.
- 11 Presentación del Libro "Mujeres sin Refugio", INREDH, PCS, Febrero 2004.
- 12 TRIMARCO Virginia, "Situación de la Mujer Desplazada en la Región Andina", página 151, en Los Derechos Humanos y la Globalización: Avances y retrocesos, Comisión Andina de Juristas, 2003.
- 13 Estudio realizado para PCS por comunicadora Liliana Guerin, sobre comportamiento de Medios de Comunicación de Panamá, diciembre 2003.
- 14 Declaración Universal, Convención Americana de Derechos Humanos, Carta Andina de Derechos Humanos, Convención contra la Tortura, Convenios OIT sobre Migraciones, Declaración de Cartagena.



ECO

“¿Está usted de acuerdo con dejar sin efecto el mandato popular otorgado mediante elecciones democráticas legítimas al ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías como presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el actual periodo presidencial?.” ¿No o Sí?

En la despedida del P. Juan Vives Suriá:

Nos ha llegado la noticia de la muerte del P. Juan Vives, pastor de comunidades vivas. Una buena nueva en la óptica del Evangelio, un acontecimiento pascual, como dijera Mons. Casaldáliga con motivo de la muerte de Mons. Romero. El domingo, 27 de junio, sacerdotes y fieles velaron al P. Vives en el Salón de la Cátedra Mons. Romero de la Parroquia de la Universidad Central, y allí mismo celebraron la Eucaristía, presidida por el P. José Ignacio Arrieta s.j., en agradecimiento por el testimonio de su vida.

Sólo nos resta recoger la memoria de su andadura y el espíritu de su vida, como una bandera de los grupos que optan por la fe y la justicia.

El ha sido un buen pastor que supo caminar con sus ovejas y el sufrimiento de su pueblo lo santificó en la libertad y en la fidelidad totales.

Era un hombre libre que ayudaba a liberar. Vibraba con todas las causas nobles de los pueblos hermanos y en ellas puso su afán.

Más latinoamericano que venezolano y más venezolano que español o catalán, sembró el árbol de Fundalatin para recoger con espíritu ecuménico los latidos y retos del continente.

Su coherencia pastoral, en el tiempo de la abundancia y en el de la estrechez, le ha llevado más de una vez a la denuncia y al anuncio –para algunos intempestivo y audaz y para nosotros profético– de las inequidades de nuestra sociedad y del conformismo eclesial en pos del Reino.

Su consagración a la causa de los pobres y oprimidos, campesinos e indígenas, jóvenes estudiantes y agentes de pastoral, sigue siendo un testimonio de la aspiración por

una Iglesia renovada y de rostro siempre joven.

Con su talante comunicativo, volcado en proyectos culturales y artísticos, dio voz y camino al pueblo. En su trayectoria apostólica de El Callao a Caracas, desde la música folklórica, promovida en los concursos, hasta el despliegue audiovisual de los semáforos, se convirtieron en otros tantos púlpitos y lenguajes para proclamar con alegría la solidaridad de nuestros pueblos y la promesa de su liberación.

La entrega final de su vida, su proclama terminal: “llévame, no tengo miedo”, su último aliento, nos convocan a una superación de las discordias entre hermanos venezolanos.

Por todo ello, hoy, Juan, siervo bueno y fiel, recibe el abrazo del Señor Resucitado, a quien siempre has confesado sin miedo y servido con fidelidad.

26 de junio de 2004

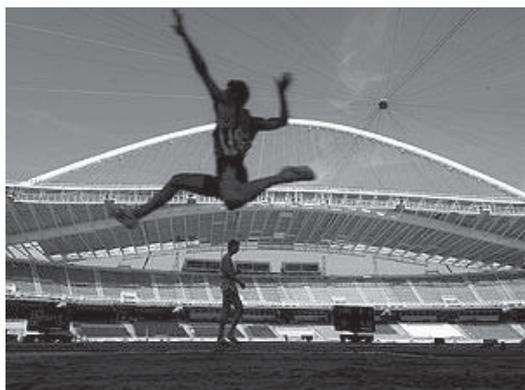
ECO

“Nosotros ni siquiera conocemos bien Venezuela, y lo que no se conoce no se ama y no se cuida” (Declaraciones de Pedro Cunill, con motivo de su nombramiento como miembro de la Academia Nacional de Historia, El Nacional, 14-06-2004)



Olimpiadas de Ciencias de la Naturaleza

Jean Pierre Wyssenbach s.j.



El 19 de abril.

Ese día solemos hacer las olimpiadas de historia y de geografía. Este año añadimos las primeras olimpiadas de **ciencias de la naturaleza** de La Vega.

La profesora de Biología de Pregonero, Gloria Ramírez, nos regaló una guía con 121 preguntas de ciencias de la naturaleza con sus respuestas. Cada pregunta traía 4 opciones de respuesta, tipo "¿Quiere usted ser millonario?".

La escuela Luis Olaso, de Fe y Alegría, editó la guía sin sus respuestas, para facilitar la investigación de los alumnos.

En la reunión de directores de las escuelas de La Vega se propuso la idea, que contó con el apoyo de la Jefe del distrito escolar 3, profesora Tamara de Salvat.

La olimpiada resultó un éxito. Participaron 89 alumnos de 9 escuelas; 76 de ellos "clasificaron", es decir, alcanzaron el nivel olímpico de 14 aciertos sobre 20 preguntas. Hubo 33 pruebas perfectas, con todas las respuestas correctas. Sobre un total de 100 preguntas a responder por equipo, los equipos con los mejores resultados tanto de sexto como de quinto grado tuvieron 99 aciertos. Es impresionante el interés con el que maestros y alumnos prepararon la olimpiada.

El mismo día realizamos las cuartas olimpiadas de **historia** y las terceras de **geografía**. Por todo participaron 443 alumnos de 15 escuelas. Nos acompañaron 7 directoras y 17 docentes. Hubo 187 clasificados y 36 pruebas perfectas. Se batieron 29 ré-

cords. Todos estos hacen referencia a nuestra metodología. Entre nosotros no compite ninguna escuela con las demás. Sino que cada escuela compite con ella misma. La olimpiada no es un día de competencia sino de **superación** de un año respecto a todos los anteriores.

Tenemos que agradecer a la profesora Juana Longa el habernos prestado su escuela Bermúdez para la buena realización de estas triples olimpiadas.

Concursos literarios y de locutores.

Sugerimos a las escuelas que, aprovechando la semana del lenguaje, en la que cae el 23 de abril, aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes y de William Shakespeare, organizaran un **concurso literario interno** en todos los grados. Les propusimos como tema para este año el respeto y la paz. Recordando la frase de Benito Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz". Hubo escuelas en las que recogieron numerosos y buenos trabajos sobre el tema. Hubo escuelas en las que en una cartelera hicieron públicos los mejores trabajos. Y luego nos los hicieron llegar, para que nosotros los pasásemos a Radio Fe y Alegría.

El 16 de mayo Radio Fe y Alegría organizó el **cuarto concurso de locutores** de las escuelas de La Vega. Varias escuelas organizaron sus concursos internos, para escoger el mejor locutor de la escuela. Es una excusa para que los muchachos presten a la lectura un interés que normalmente no le dan.

Este año hubo una docena de triunfadores. Porque no competían unos contra otros. Sino que todos se esforzaban por llegar al nivel olímpico de 14 sobre 20 en el promedio de las calificaciones del jurado. Es para mí la ocasión de agradecer a estos jurados y a todo el equipo de Radio Fe y Alegría el respeto y cariño con los que trataron en todo momento a nuestros jóvenes locutores, que leyeron los trabajos realizados en las escuelas sobre el tema del respeto y la paz.

Segundas olimpiadas de preescolar.

El sábado 22 de mayo realizamos las segundas olimpiadas de preescolar. Invitamos a 1.278 alumnos de tercer nivel de 25 preescolares de La Vega. El año pasado nos vinieron 153 alumnos. Este año asistieron 234 alumnos de 22 preescolares, casi la quinta parte del total. Sabían que la prueba sería de intentar leer más de 50 palabras por minuto.

Hubo maestras que nos pidieron la posibilidad de presentar a algunos de sus alumnos de segundo nivel, a los que consideraban ya preparados para la prueba.

18 preescolares mejoraron su porcentaje de participación. La mitad de los preescolares batieron su récord de clasificados. Se batió el récord de La Vega, que estaba en 77 palabras por minuto. Tres alumnos lo pusieron en 112 palabras por minuto. Y a una campeona todavía le sobraron 15 segundos. En 2003 hubo 24 guías. Este año unos 70 guías hicieron posible la Olimpiada.

Una conocida firma comercial nos regaló una caja de chucherías, que hicieron las delicias de los jóvenes participantes, que salían felices de la prueba.

Nuestro agradecimiento a Sor Mary Carmen que prestó la escuela Fundación Carlos Delfino para la realización de la prueba.

Olimpiadas de castellano y matemáticas.

Durante el curso trabajamos mucho en la preparación de los alumnos. El año pasado **los clubes**

de matemáticas de La Vega entregaron 1.383 hojas de problemas. Este año entregaron 2.509. Casi el doble. Si cada hoja significa unos 700 problemas realizados en el salón, quiere decir que hicimos más de un millón setecientos mil problemas. El curso pasado los clubes de castellano entregaron 860 hojas de dictados. Este año entregaron 1.337.

El 1 y 2 de junio realizamos las duodécimas olimpiadas **de primero a cuarto** grado de La Vega. Participaron 1.451 alumnos, los que durante el año habían trabajado más en los clubes de matemáticas y castellano. Los resultados han sido los mejores de los últimos cinco años. De todas formas no estamos satisfechos con ellos. Y tenemos que seguir buscando métodos para mejorar el rendimiento en estas pruebas.

El 19 de junio realizamos las decimoséptimas olimpiadas **de quinto y sexto** grado. Participaron 1.738 alumnos. Hubo 462 pruebas clasificadas. Nueve veces más que cuando comenzamos. El quinto mejor resultado en 17 años. El curso pasado hubo 29 pruebas perfectas. Este año ha habido 37. De todas formas no estamos satisfechos porque hemos quedado muy por debajo de nuestro récord.

Tenemos que agradecer al profesor Jorge Salazar y a la Fundación Polar, que hicieron posible la participación de centenares de alumnos de La Vega en las Olimpiadas internacionales **Canguro**, de razonamiento matemático. Son el mejor complemento para nuestro humilde trabajo de lograr que nuestros alumnos no salgan del sistema escolar, sino que perseveren en él hasta lograr una capacitación para el trabajo que les permita vivir ellos y sus familias.

El 3 de julio la Universidad Católica Andrés Bello organizó las primeras olimpiadas de La Vega de matemáticas de **séptimo**. Nuestro Agradecimiento a la profesora Maritza Rosendo, directora de la escuela Pedro Fontes por venir personalmente para presarnos su escuela para la realización de la prueba. Ojalá que podamos seguir con las olimpiadas de octavo y noveno.

Perspectivas.

El 5 de junio se organizaron en **Valencia** las cuartas olimpiadas de los barrios Bello Monte y Los Samanes. En años anteriores se habían realizado en las escuelas José Antonio Páez y Guacara. Este año se hicieron en la Juan Uslar, con mayor afluencia de alumnos que el año pasado. Una alumna vino en silla de ruedas para participar. Y clasificó tanto en castellano como en matemáticas. Valió la pena el esfuerzo.

El 12 de junio la Universidad Católica organizó las terceras olimpiadas de **Antimano y Carapita** con la metodología de La Vega. Cada vez están trabajando más para lograr mejores resultados en la prueba.

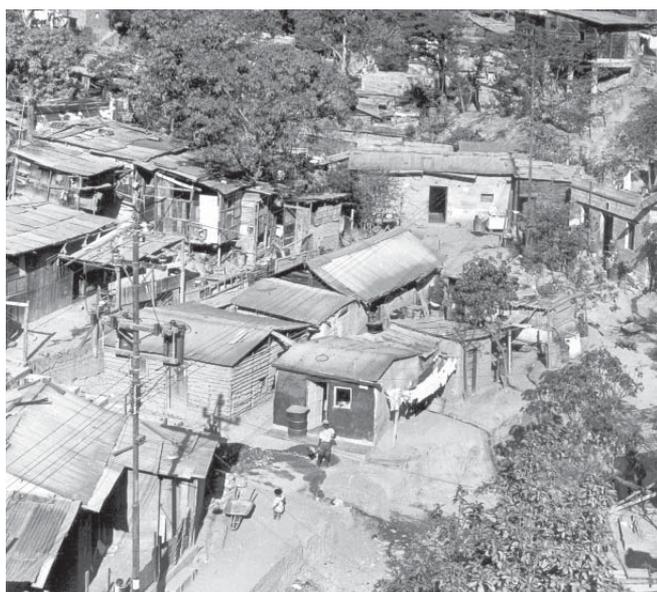
Nos encantaría conseguir algún contacto cualificado en la Universidad Metropolitana, que podría organizar las Olimpiadas de **Petare**, como un estímulo al trabajo de tantas escuelas que hay allá. Nos gustaría conseguir algún contacto cualificado en el Instituto Universitario Jesús Obrero, que podría organizar las olimpiadas del **23 de enero**.

Nos alegra que los profesores de educación física de la parroquia ya estén pensando en organizar las olimpiadas de **atletismo**. Se trata de establecer los récords de cada escuela y de La Vega en carreras, saltos y lanzamientos para generar así en los alumnos una dinámica de superación, que les dé los éxitos que necesitan para alimentar una merecida autoestima en su lucha por la vida.

Jean Pierre Wyssenbach s.j. Miembro del Consejo de Redacción

Los barrios en el discurso político venezolano actual

Apolinar Pérez s.j.



El presente artículo no pretende ser un estudio sobre los barrios, tampoco un análisis político del tema, es sólo una reflexión cuyo propósito es plantear lo que está detrás del telón de fondo, que pareciera ser una verdad asumida y consensuada en los actores del contexto político actual de Venezuela, pero que puede ocultar una trampa en el discurso que sobre la materia aportan esos actores.

Para algunos peritos en la materia, los barrios son el efecto no deseado de la modernización, y podemos decir que tal afirmación es cierta porque no en vano todas las grandes urbes latinoamericanas poseen bastas extensiones de barrios, éstos son un fenómeno de nuestras grandes ciudades. En nuestro país un 60% de venezolanos viven en barrios, es decir, 15 millones de personas; sólo en la gran Caracas hay 2.000 barrios.

Sobre los barrios hay diversos mitos y creencias, como por ejemplo: es el lugar donde se producen los delincuentes, donde está la gente floja del país que está pendiente sólo de la pachanga, donde están los padres irresponsables, lugar de promiscuidad, de la violencia armada, del consumo de drogas, alcohol, etc. Estas creencias no son más que el reflejo, como primera cosa, de una ignorancia crasa sobre los barrios, y segundo, de la desrelación existente entre la parte urbano-formal de la ciudad con las zonas suburbanas-informales, teniendo en cuenta que los habitantes de los barrios son consumidores de la ciudad formal. La gente de los barrios hace vida y vive de la ciudad formal.

Los barrios, desde el punto de vista urbanístico, son asentamientos autoproducidos de forma anárquica, que no cuentan con la infraestructura urbana necesaria: acceso vehicular y peatonal suficiente, servicios públicos básicos (luz, agua, teléfonos, transporte, vigilancia, mantenimiento, aseo urbano), áreas verdes y recreacionales, ser-

vicios educativos, de salud, zonas de comercios, etc. Los barrios son la parte ilegal de las ciudades por no seguir los parámetros urbanos formales en su conformación. Pero lo más característico de los barrios es que es el lugar de los pobres. No sólo porque están debajo de la línea de la pobreza, sino porque viven en condiciones de ilegalidad, están al margen de los procesos de toma de decisiones, condiciones básicas de la ciudadanía. La pobreza del pobre es no poseer espacios ni capacidades para el ejercicio de la ciudadanía. Desde esta perspectiva, el barrio es el espacio de los "a-ciudadanos", de la gente que ha estructurado una dinámica de vida, como cultura y modo de proceder, al margen de los canales formales de la ciudad, sin la conciencia de que son sujetos de derechos civiles, políticos y sociales. Son gente que no desarrollaron su subjetualidad, en otros términos, sus capacidades para su participación en la cosa pública, o destino de sus vidas, aunque esto es un mal que se padece en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

El Discurso Político

Este apartado no lo vamos a centrar en hacer un análisis del palabreo mediático tanto del oficialismo como de la oposición, sino en hacer una descripción del núcleo ideológico del mismo. Lo primero que hay que tener presente es que el discurso político tiene dos fuentes, la del oficialismo y la del bloque opositor. Lo segundo es que las fuentes son dos grupos que se caracterizan, por ser antagónicos entre sí, y por estar polarizados, los cuales tienen como receptores a una sociedad dividida en dos: unos a favor del chavismo, y otros en contra.

El discurso político del oficialismo, entiéndase el formal, abandonado por el Sr. Presidente, tiene como eje fundamental la Democracia Participativa, donde el imperativo es el derecho a la participación de forma libre y directa del ciudadano en los asuntos públicos del Estado (Art. 62 de nuestra Constitución). En las alocuciones públicas el Sr. Presidente de la Repúbli-

ca Bolivariana de Venezuela manifiesta que los programas y proyectos sociales implementados en su gobierno están enmarcados en los principios de la Democracia Participativa y protagonismo, participación y corresponsabilidad entre el Estado y el pueblo, teniendo como protagonista a los pobres. No es casualidad que la Misión Barrio Adentro haga hincapié en los principios de corresponsabilidad, solidaridad, protagonismo y participación como una nueva relación Estado-Sociedad, en la que las comunidades recuperan su papel en la formación, ejecución y control de la gestión pública, especialmente en el área de salud. En el mismo discurso, también plantea, que la orientación de estos programas es atender la deuda social acumulada durante años de exclusión e inequidad, sustentándose en criterios de universalidad de derechos, promoción de calidad de vida y construcción de ciudadanía (Cuaderno Técnico N° 19: Ministerio de Desarrollo y Planificación).

El discurso público del oficialismo tiene a la gente pobre como referencia de sus políticas. Para nadie es un secreto el incremento del gasto público, donde el mayor porcentaje va a los programas sociales, como por ejemplo MERCAL, que desde su creación en el 2003 se le ha inyectado 44 millardos de Bolívares. Pareciera ser que la gente pobre, o sea, la de los barrios es el eje fundamental de la revolución bolivariana.

El discurso político, entiéndase también el formal, del Bloque Opositor respecto al tema que nos ocupa es difuso, los barrios no están presentes, menos aún los pobres. El bloque agrupado en la Coordinadora Democrática (CD), en su Agenda de Reconstrucción de la República de Venezuela, publicada el 04 de enero de 2003, plantea que el problema principal que debemos afrontar todos los venezolanos es: "el combate contra la pobreza mediante la participación de la sociedad y de los empresarios. Para ello plantean la necesidad de instrumentar una agenda de transición productiva que desarrolle en el ciudadano en situación de pobreza atributos productivos a nivel de



El centro del discurso político del oficialismo es la gente de los barrios...la paradoja está en la dialéctica existente entre el discurso y los hechos

capacidades productivas, educativas, culturales, y técnicas que le permitan salir de esa situación, con la finalidad que se opere un cambio de mapa cognoscitivo dentro de un marco de fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y de las instituciones”.

La Paradoja del Discurso Político

La paradoja del oficialismo está en la dialéctica existente entre el discurso y los hechos. Todos estamos claros y conscientes que el centro del discurso político del



La paradoja de la CD es que teniendo claro el problema de los pobres, éstos son concebidos como objeto de asistencia y no como sujeto con un capital social que posibilita el desarrollo de las capacidades necesarias para la participación en la construcción de lo público.

oficialismo es la gente de los barrios, y un gran número de ellos lo perciben como tal, se sienten incluidos, apreciados por este gobierno, y en especial, por el Sr. Presidente, pero también es una gran verdad, como que llueve de arriba hacia abajo, que hoy los pobres son más indigentes que antes, que nunca habían sido tan manipulados por un gobierno que está aprovechándose de la pobreza del pobre para su proselitismo político. Es una verdad indiscutible que hoy la gente de los barrios, es decir los pobres, son objeto de la ideología revolucionaria, la relación con el gobierno no es horizontal, esta relación es vertical, de partido, como en los viejos tiempos de AD; a los revolucionarios se les da líneas, la base no discute

las estrategias políticas que implementa el partido, que son en definitiva las líneas que da el Sr. Presidente. El principio de la realidad nos muestra que la ideología revolucionaria, en nombre de la libertad, de la justicia social, de la igualdad, ha atrofiado cualquier posibilidad de que la gente de los barrios desarrolle las capacidades necesarias para la participación real y efectiva en los asuntos públicos del Estado. Más aún, el implemento de los programas sociales ha encarcelado más a los pobres en la miseria de la dependencia. Hoy en Venezuela no sólo tenemos un 72,1% de hogares pobres –de los cuales hay un 33,7% en pobreza extrema–, y un 75,8% de personas pobres, con un 37,8% de ellos también en pobreza crítica, sino que los pobres nunca habían sido tan miserables (Metro Económica: cifras del primer semestre de 2003). El dicho popular: *pobre pero con dignidad*, ya desapareció, este gobierno ha inducido a la gente pobre a ser mendigos. El pobre en Venezuela cada día adolece de la posibilidad de alternativas reales de construir el destino de sus vidas porque éste está en manos del líder revolucionario. Así pues, hoy podemos afirmar que un discurso político en nombre de la libertad ha esclavizado al 75,8% de venezolanos: he aquí la síntesis de la paradoja.

La paradoja de la CD es que, su referencia respecto a los barrios como el hábitat de los pobres, es la pobreza como mal social, reduciendo esta realidad a datos estadísticos. En otras palabras: teniendo claro el problema de los pobres, éstos son concebidos como objeto de asistencia y no como sujeto con un capital social que posibilita el desarrollo de las capacidades necesarias para la participación en la construcción de lo público. Esta ausencia, para la gente de los barrios, es decir, para los pobres, de un discurso político incluyente en la dinámica del Estado, y de unas líneas programáticas para la formación de las capacidades y desarrollo de la subjetividad del pobre para la participación en la construcción de su hábitat, es la negación de la posibilidad de ser ciu-

dadanos, contradiciendo entonces el sueño con una Venezuela de PRIMERA, donde TODOS cabeamos, y el llamado a la construcción de ciudadanía.

El problema Pendiente

El problema pendiente, no se funda en la idea de saldar la deuda social acumulada, o crear una economía que genere capacidades productivas en los ciudadanos, sino en el reconocimiento de que la gente de los barrios, los pobres, son necesarios para la reconstrucción del País; y este reconocimiento necesariamente requiere estructurar dos cosas fundamentales: primero una propuesta educativa-formativa orientada al desarrollo de las capacidades y subjetividad de los pobres para que participen en los asuntos públicos del Estado, y segundo, unos canales formales de participación, lo cual supone reformar las instituciones públicas desde esta perspectiva, y retomar el proceso de descentralización, poniendo el énfasis en la organización y participación comunitaria para que el desarrollo local sea incluyente y sustentable.

Apolinar Pérez s-j. Miembro del Consejo de Redacción

Participación y liturgia

Pedro Trigo, s.j.

Si no participamos en la Cena del Señor
¿dónde vamos a participar? Si la
Eucaristía la celebra de hecho el cura y
los demás la oyen (así se dice: oír misa)
¿dónde se hará la comunidad cristiana?.



Dios quiera que el Concilio Plenario
Venezolano tenga conciencia de que
está en juego el futuro de la Iglesia en
Venezuela y se atreva a soñar en la
Iglesia del mañana y no quiera enterrarla
en el pasado irremisible.

Sin participación en la liturgia no hay comunión en la iglesia

Entre los documentos que se van a discutir en la última sesión del concilio que se celebrará en noviembre hay dos que tienen una relevancia especial y están mutuamente referidos: el de Instancias de comunión y el de Liturgia. La relación salta a la vista ya que la comunión se da por la participación, y la piedra de toque de la participación eclesial es precisamente la participación en la liturgia. La liturgia es la primera instancia de comunión y la comunión en la liturgia se establece participando. Si no, sería un acto de magia.

Si en la celebración de los sacramentos el cura lo hace todo, si por ejemplo en la misa la participación de los fieles se reduce a leer las lecturas, a participar de los cantos, a responder a las oraciones y eventualmente a comulgar, es que la Iglesia es el cura y los fieles los que van a la Iglesia. Es claro que eso es lo que sucede en la misa dominical y que por eso la gente saca la idea de que ellos no son la Iglesia. Lo que concluye la gente tiene una lógica inobjetable ya que decir que todos somos Iglesia y no poder verificar concretamente ese aserto, es decir que es lo que no es; es equiparar idealísticamente el deber ser con el ser, es confundir una declaración dogmática con una realidad histórica.

A mediados del siglo XIX el obispo Rosmini escribió proféticamente que la separación del clero y los fieles en los actos de culto es la prime-

ra llaga por la que la Iglesia se desangra, es decir se vacía como sacramento de salvación. Para Rosmini la consecuencia de no querer dar participación al pueblo es obvia: como la institución eclesiástica no tiene peso propio, si no comulga con el pueblo cristiano, acabará poniéndose en manos de los poderosos, que es para él la quinta llaga por la que se desangra la Iglesia.

Que se está desangrando, hace falta ser muy ciego para no querer verlo. Dos hechos de gran magnitud y en pleno desarrollo lo evidencian en nuestro país: el primero es el cristianismo practicante aeclesial. Son cada vez más los católicos venezolanos que se definen a sí mismos como católicos y que se plantean seriamente vivir su cristianismo. Para alimentarlo tienen alguna devoción que practican asiduamente, entran en los templos cuando pasan por ellos y tienen tiempo, conversan con gente que saben les interesa la vida cristiana, oyen emisoras evangélicas porque rezan y cantan devotamente, ven la misa del Papa por televisión... Pero no les dice nada la Iglesia, ni siquiera bautizan a sus hijos y empiezan a no ligar el cristianismo con el bautismo. El otro hecho es el auge de las Iglesias libres evangélicas y pentecostales. En los estudios que se han hecho, la abrumadora mayoría afirma que si le hubieran dado en la Iglesia católica lo que obtuvo en las otras no se hubiera pasado a ellas, y lo que le han dado es una vivencia personalizada del cristianismo a través de la relación con personas que los han abordado personalmente y la pertenencia personalizada a una comunidad en la que tienen una participación asidua. En definitiva lo que echan de menos en la Iglesia católica es la participación asidua y personalizada. No queremos idealizar a estas Iglesias que por su atomización y a veces por la posición dominante del líder generan tantas dificultades que no pocos tienen que emigrar a otra o fundar una nueva. Lo que queremos insistir es que, si la

Iglesia católica fuera entre nosotros una Iglesia de bautizados, una Iglesia de convertidos, una Iglesia de testigos, una Iglesia de hermanos, no existiría este éxodo.

El dilema que tiene la Iglesia venezolana es seguir siendo una Iglesia de clérigos, una Iglesia identificada con la institución eclesiástica, que relega a los laicos a la condición de usuarios ocasionales o asiduos, que al no dar participación retrae a los cristianos adultos, o llegar a configurarse como una Iglesia de cristianos en la que las diferencias pasen a un segundo lugar y se entiendan sólo como caminos, dones y servicios en orden a constituirmos en cristianos, en la que la única jerarquía sea la de la santidad, una jerarquía que, como la de Jesús, no se realiza como honor y gloria sino sirviendo desde abajo. Para poner este dilema en términos bien concretos: una Iglesia en la que la parroquia es el párroco y por eso el que viene nuevo se cree con derecho de cambiar lo que le parece y de hecho lo hace sin que los parroquianos puedan contradecirlo, o una Iglesia en la que la parroquia sean los parroquianos, que son los que viven permanentemente en la parroquia y llevan la vida cristiana, y el cura está a su servicio, ayudando a alimentar su fe y a animarlos a participar y a coordinar esa participación para que sea ordenada y quepan las diversas expresiones. Todavía sería mejor que la propia comunidad se diera su ministro, en comunión con el obispo y con su anuencia, como se hizo durante más de un milenio; pero hasta que vuelva de nuevo esta práctica (lo que requiere que se constituya antes una comunidad adulta), tendría que quedar claro que la parroquia son los parroquianos y el cura su servidor, que eso significa su ministro, en orden a la fe y a la participación.

Tenemos que decir con dolor que la institución eclesiástica venezolana no quiere plantearse este dilema. Es decir que se resigna a ir

disminuyendo antes que dejar de ser una Iglesia de clérigos y esforzarse por convertirse en una Iglesia de cristianos.

¿El culto de las religiones antiguas o la cena del señor?

Por eso se sigue planteando la liturgia como el culto en las religiones antiguas, ya que en las modernas, fuera tal vez del hinduismo y de las religiones tradicionales, no existe el equivalente. El culto es el acto que realiza el sacerdote en el lugar sagrado a favor del pueblo y más precisamente de los oferentes. El culto consiste principalmente en sacrificios que se ofrecen a la divinidad para aplacarla, darle gracias, pedirle favores y siempre en el fondo rendirle homenaje. Cuando se reúnen los fieles en una sinagoga o una mezquita o en un santuario budista no se reúnen para eso. No hay en el judaísmo ninguna nostalgia del templo y sus sacrificios. La noción de Dios es más elevada. Todas esas religiones saben, como dice el salmo, que Dios no quiere sacrificios ni holocaustos, que el culto que debemos ofrecerle es el sacrificio de nuestros cuerpos, que consiste en que no sean órganos de pecado sino de una vida realmente humana. Todos sabemos que los cristianos durante los tres primeros siglos no tuvieron templos, sacerdotes ni sacrificios. Por eso los llamaron cristianos, porque no sabían cómo llamar a estas personas tan religiosas que no practicaban ninguna religión, en este sentido de tener templos, sacerdotes y sacrificios. Todos sabemos que el único documento del NT que llama a Jesús sacerdote, que es la carta a los Hebreos, se lo llama metafóricamente ya que él no hizo ningún sacrificio en el templo sino que desde que vino al mundo entregó toda su vida a cumplir la voluntad de Dios porque sabía que Dios no quiere holocaustos ni sacrificios; esa entrega de su vida se consumó en la cruz. Más apropiadamente dice la carta que Jesús fue pontífice

ce porque al vivir como hijo y como hermano unió las dos orillas: la de Dios y la de la humanidad. Hizo de puente con su vida, no con ningún sacrificio cultural, y su vida se consumó en la cruz: allí fue donde se graduó de Hijo y de Hermano.

Los cristianos se reunían por las casas para recibir la enseñanza de los enviados, para orar juntos y para la fracción del pan. La cena del Señor que celebraban era su memorial vivo: en la Palabra y en el pan y vino recibían la vida del Señor con el compromiso de hacer ellos lo mismo, es decir de entregar a los demás esa vida de Cristo que recibían. Era el modo de permanecer en su amor, como Jesús permaneció en el amor del Padre amándonos a nosotros. Esa era la nueva alianza: la entrega incondicional de Dios en su Hijo, entrega que se selló en su muerte, a la que se corresponde nuestra entrega a ellos expresada en el seguimiento de la misión de Jesús, es decir en la realización del mundo fraterno de las hijas e hijos de Dios. En la cena del Señor todos participaban, aunque uno, el encargado de la comunidad, hacía las veces de Jesús al hacer memoria suya.

Fue Tertuliano el primero que habló de orden sacerdotal, asimilando el ministerio episcopal y presbiteral al orden de los senadores y de los caballeros, y distinguiéndolo así de los demás cristianos, que serían la plebe. Pero fue a partir de Constantino cuando esa asimilación conceptual se convirtió en asimilación social, destruyendo así la comunión cristiana. Constantino tenía razones poderosas para este cambio. El imperio romano estaba basado, como todos los imperios hasta ahora (*annuit coeptis*, dio anuencia a las empresas que emprendemos, reza el dólar americano) en la bendición de Dios. Desde la mentalidad jurídica romana la protección estaba asegurada al rendirle el culto legítimo. Cuando decidió pasarse de los dioses romanos obsoletos al Dios surgente cristiano, debía asegurarse de que

se celebraba el culto legítimo y celebrarlo con la solemnidad debida. Por eso la cena del Señor tomó la forma del sacrificio religioso efectuado en el lugar sagrado por el ministro que tiene la potestad sagrada. En este esquema el pueblo no tiene más papel que aceptarlo y recibirlo. Así siguió durante siglos. No importaba que nadie entendiera nada, lo decisivo es que se celebraba el culto legítimo, que se ofrecía la víctima por cuya inmolación Dios nos concedía su amistad. Lutero, con gran intuición cristiana, volvió a reponer la Cena del Señor como en la primitiva Iglesia. Su problema fue que por insistir en el sacerdocio de los fieles, término meramente simbólico, negó el papel del que hacía las veces de Cristo: el "sacerdocio" ministerial. Trento, al dar su doctrina de modo meramente antitético, lo volvió a centrar todo en el culto al modo de la religión y en el sacerdote, ahora sí en sentido propio, reduciendo la participación de los laicos al devoto asentimiento a lo que realiza sólo el sacerdote.

Hay que decir que el Vaticano II, conforme a su método de yuxtaponer lo viejo y lo nuevo, contiene muchos textos que confirman esta visión tridentina. Junto a ellos hay otros, más acordes con el NT y la primitiva tradición cristiana, que insisten en que la configuración con Cristo se da en la vida: en ella se hace uno hijo o hija de Dios, hermana o hermano de los demás en la fraternidad que nos alcanzó Cristo. En este sentido se repite varias veces la expresión de Romanos de que el culto que Dios quiere es el sacrificio de nuestros cuerpos, que consiste en vivir como Dios manda. Desde esta perspectiva la Cena del Señor, es el símbolo vivo de esta entrega y expresa más aún su fuente: uno entrega esa vida recibida. Cristo se entrega a los hermanos, una entrega sin duda personalizada, pero entrega a la comunidad de discípulos y para hacer comunidad. Jesús concibe su entrega como una cascada que, originándose

se en el Padre, alcance a toda la humanidad. Por eso la Cena del Señor es obra de toda la comunidad: toda ella recibe la Palabra y responde de modo personalizado, toda ella recuerda a Jesús, aunque uno solo tenga sus veces en esta memoria, toda ella comulga con él, da gracias y se compromete en el envío al mundo.

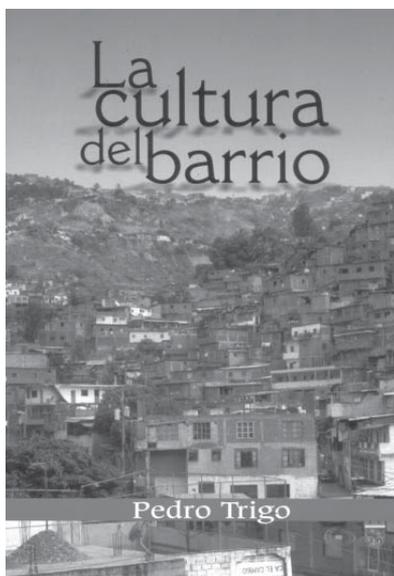
Está en juego el futuro de la Iglesia Católica en Venezuela

No hay que gastar mucha tinta para decir que nuestras misas se parecen más a un acto de culto de una religión antigua que a la celebración cristiana de la Cena del Señor. Por eso son tan inexpresivas para la mayoría y no alimentan su fe ni mucho menos edifican la comunidad. Volvemos al comienzo de nuestras reflexiones: si no participamos en la Cena del Señor ¿dónde vamos a participar? Si la Eucaristía la celebra de hecho el cura y los demás la oyen (así se dice: oír misa) ¿dónde se hará la comunidad cristiana?.

Dios quiera que el Concilio Plenario Venezolano tenga conciencia de que está en juego el futuro de la Iglesia en Venezuela y se atreva a soñar en la Iglesia del mañana y no quiera enterrarla en el pasado irremisible.

Pedro Trigo, s.j. Miembro del Consejo de Redacción





Título: La cultura del barrio.

Autor: Pedro Trigo s.j.

Editorial: Fundación Centro Gumilla, 2004.

Jean Pierre Wyssenbach, s.j.

Libros

La dura situación del habitante de barrio está descrita con toda crudeza: "En el orden establecido no hay lugar para la vida digna de la mayor parte de los pobladores del barrio, ni espacio material, ni condiciones de trabajo, ni reconocimientos, ni servicios. No es que meramente no haya lugar, sino que el orden establecido declara positivamente que no lo hay: que están de sobra, que mejor se van, que no encontrarán trabajo, que no tienen los requisitos mínimos para casarse, que es una irresponsabilidad que traigan hijos al mundo, que ya no hay cupo en los hospitales, ni agua, ni luz para ellos, ni escuela para sus hijos, que son unos parásitos, que deben irse para otra parte. Es decir, que al habitante del barrio la vida le es positivamente negada".

¿Cómo reaccionan algunos habitantes de los barrios?: "El núcleo más hondo que constituye a muchas personas de los barrios en agentes culturales y más aún en seres espirituales, es algo que designo con el nombre de obsesión. Es el conato agónico que tiene por objetivo y contenido la vida digna. Es conato porque es acto persistente, que se pone una y otra vez, que no cesa y que, si es vencido o desmayado, vuelve de nuevo a proponerse. Es agónico porque este empeño no tiene lugar para ejercerse sino que tiene que hacerse lugar. Pero el habitante de barrio afirma la vida hora a hora y palmo a palmo. Forcejeando sin tregua. No puede bajar la guardia. Si deja de actuar, muere de inanición o de enfermedad o de muerte violenta.

La dirección de la obsesión es eminentemente constructiva. Por lo general no acepta el dilema de la vida o la dignidad. Aspira a como dé lugar a una vida digna.

El objetivo más palpable e inmediato de esa vida digna es la casa. Se aspira a tener una casa y se trabaja durante décadas, en realidad toda la vida, para construirla, consolidarla, ampliarla, humanizarla y hasta adornarla. Muchas veces no se logra al primer intento: hay que desplazarse y recomenzar una y otra vez. La casa obviamente es autoconstrucción. Y aquí viene el soñar y el aprender. Imaginar qué es lo que quiero y capacitarme para hacerlo posible y realizarlo".

Pedro Trigo escribe este libro tras más de veinte años en contacto con la realidad de los barrios, con su gente, a la que ha ido conociendo cada vez más en profundidad. Y con la que se ha ido encariñando. "Lo esencial es invisible a la vista. Sólo se ve bien con el corazón". Y, con ese corazón, Pedro Trigo va describiendo de manera bien interesante la realidad de los barrios: su historia, sus mujeres, sus jóvenes, su organización, sus fiestas, su religión, su consumo, su violencia.

Presenta muy bien la vivencia de los religiosos que fueron a vivir a los barrios en la segunda mitad del siglo veinte. Los analiza en profundidad, con sus ideas y motivaciones. Describe con mucho acierto sus cambios, su evolución, su creciente integración con la gente.

Para Pedro Trigo el habitante del barrio no está como el campe-

sino en la tierra, en la presencia del Dios de sus padres. Ni tampoco en la ciudad, que no lo recibe, y respecto a la que está en dependencia e inferioridad. Sino que está caracterizado por el "estar-entre". Entre lo rural, lo urbano y los otros pobladores del barrio, con sus distintas culturas. Estas tres coordenadas posibilitan un juego bastante considerable de posibilidades, que de hecho ocurren en la realidad. Está entre una cultura dominada y una cultura dominante. Entre una cultura constituida y una en trance de constituirse.

Cuando escribe sobre las mujeres de los barrios describe muy bien diversos tipos: las que viven sufriendo, las que se profesionalizaron, las de la casa, las de la TV prendida todo el día, las que emplean en el barrio una parte considerable de sus energías. Analiza luego los indicadores de una evolución superadora: la ampliación del espacio, de papeles, de la identidad, la toma de la palabra, la articulación del tiempo y la maduración a través del sufrimiento. "Llegan a la autoestima, a la captación de sus posibilidades y de la fecundidad de su esfuerzo. Descubren su capacidad intelectual. Se van capacitando. Descubren la capacidad de participar, de llevar adelante compromisos. Llegan a ponerse bonitas como expresión del respeto que sienten hacia sí mismas, de la propia dignidad". Y observa cambios en el machismo, que primero era de supuesta superioridad y ahora se vuelve de resentimiento, viendo que la mujer es capaz de encarar superadoramente la situación. Pero no es pesimista. "Era hasta ayer insólito y hoy resulta frecuente ver en los espacios públicos a los papás cargando a sus hijos, no sólo sin complejos sino con orgullo. También es frecuente ver a la pareja conversando. No cabe duda de que, aunque el camino es inédito y está erizado de obstáculos, se camina en esta dirección promisoría".

Cuando habla de los jóvenes recuerda cómo influyen en ellos el deterioro de la calidad de vida, la exclusión social y la propaganda de la televisión. Describe a los que se dejan dominar por los medios de comunicación social, utilizando

cualquier medio para comprar lo que le proponen. Hay otros que aceptan el reto de hacerse competitivos. Ya sea por su capacidad intelectual o por su carácter tesonero o por el influjo de algún familiar o amigo o por la combinación de varios factores posibilitantes, el hecho es que este tipo de adolescentes va logrando sus metas. Entre estos dos tipos se encuentra una gama intermedia de adolescentes.

Cuando estudia las organizaciones distingue las que simplemente están en el barrio de las que son del barrio. Las primeras son verticales, están enmarcadas en una relación paternalista que no hace al pueblo sujeto de su propia transformación. Ése es frecuentemente el modo de funcionar de las instituciones educativas, de salud, religiosas, de los comités de partido y aun de las juntas de vecinos. Las del barrio son las que se generan en el ámbito barrial, son gerenciadas democráticamente por los habitantes del sector y se encaminan a edificar la vida desde ellos mismos, en la lucha contra las fuerzas de muerte que los amenazan. Éste puede ser el caso de organizaciones de vecinos, clubes deportivos, comités de salud, cooperativas diversas, grupos religiosos. Señala tres aspectos que hay que tener en cuenta para que no se desvirtúen estas organizaciones, la conciencia de que deben ser alternativas, no ensimismarse en la organización sino dialogar permanentemente con la comunidad humana no asidua al grupo, y resistir la oposición que surgirá de parte de los poderes tradicionales. Y concluye con los presupuestos en los agentes de la ciudad que actúan en el barrio, para que su acción contribuya a que las organizaciones sean del barrio, empezando por estar realmente convencidos de que la población donde están insertos puede ser generadora de acciones de desarrollo y llegar a constituirse en sujeto social; deben respetar, valorar a las personas, estar enterados de los procesos del barrio y tenerlos en cuenta siempre como punto de partida; apoyar lo que se mueve en el barrio, evitando todo autoritarismo.

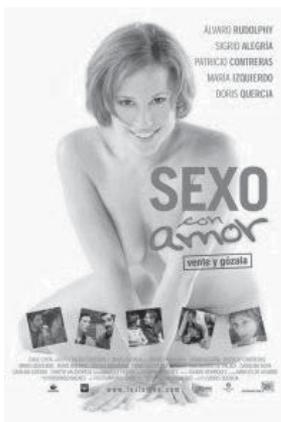
A la gente de fuera todo les parece igual en los barrios. Pedro Trigo caracteriza muy bien la subcultura de la pobreza en el barrio. Las dificultades tan terribles en que se debaten los habitantes de los barrios que se encuentran en esa situación: estar en tierra ajena, falta absoluta de reconocimiento, tener que vivir en la ilegalidad, en la informalidad (porque el orden establecido les queda inalcanzable), la débil experiencia institucional (empezando a veces por la familia y siguiendo por la escuela, la empresa, los entes burocráticos y otras formas de asociación) y el cansancio y la frustración acumuladas, que generan a veces un quiebre interior.

Presentan un buen análisis las páginas sobre la violencia, tanto la general, como la propia de las bandas de jóvenes. Quizá en este punto es donde más se descubren nuestras limitaciones y la incapacidad de la ciencia social para cambiar la dureza de la realidad.

Tiene páginas escritas en prosa pero que son auténtica poesía o drama. A veces se pone difícil de entender la primera, pecado típico de los intelectuales. Sabemos que no lo hace conscientemente. Pero sería una lástima que no lo pudieran leer todos los habitantes de los barrios. Porque tiene una gran penetración a la hora de plantear los problemas. Y es muy humilde a la hora de proponer las alternativas.



Flash



Título: *Sexo con Amor*

País: Chile

Año: 2003

Género: Comedia

Director y guionista: Boris Quercia

Luisa es la profesora de un cuarto básico que debe enfrentar junto con los padres y apoderados del curso, la forma en que abordarán la educación sexual de sus pupilos.

Sin embargo, la vida sexual de Luisa y de algunos de los padres está llena de sorpresas: Luisa vive en estos momentos un desenfundado romance con Jorge, uno de los apoderados.

Emilio y Macarena, padres de uno de los alumnos, están pasando por un difícil momento en cuanto a sus relaciones sexuales.

Macarena está con un terrible bloqueo psicológico y no puede ser penetrada por Emilio que a su vez está terriblemente frustrado.

Álvaro, otro de los apoderados, vive en un estado permanente de promiscuidad. Tiene varias amantes y sufre un estado obsesivo respecto al sexo.

Sin embargo, es un excelente marido muy amante de su mujer que está pronta a dar a luz a su segundo hijo.

El relato fílmico recoge la historia de este grupo humano, contado en tono de comedia, en donde el instinto sexual resulta ser el motor de sus relaciones. La infidelidad, los celos, la pasión desenfundada, las calenturas pasajeras, todo se irá conjugando para hacer que los personajes traspasen los límites permitidos y vivan vidas ocultas que no son tan excepcionales como creyéramos.

En *Sexo Con Amor* se presentan las costumbres sexuales en la clase media y alta de matrimonios de Chile –aunque bien pudieran

ser parejas de clase media de cualquier otro país latinoamericano– con un humor ácido. A juzgar por su éxito y las reacciones, hay que reconocer que se comunica con su público, hace reír, tiene secuencias notables. En Chile ha representado uno de los filmes chilenos más exitosos de la historia: logró batir récords de recaudación, convocando a más de un millón de espectadores, cifra que sólo había alcanzado hasta entonces la monumental *Titanic*.

Como han resaltado muchos críticos no sobresale por sus pretensiones de cine artístico y despierta cierto sabor a comedia italiana *El Último Beso*. El mismo director ha declarado que su propuesta se basa en las comedias italianas de los años 50, 60 y 70. Otros han considerado que su antecedente más claro es otra comedia chilena, *El chacotero sentimental*, que haciendo humor basado en temas sexuales también logró un fenomenal éxito en 1999.

En un tono jocoso, rayano en lo burlesco, Quercia realiza ante todo una crítica despiadada del machismo criollo en sus diversas variantes y, aun sin pretender lanzar discursos morales –la única y esporádica presencia del clero queda descalificada– resulta profundamente ejemplarizante por la presencia sigilosa de unos niños –los hijos y alumnos– que contemplan entre desconcertados y doloridos los lances de sus papás y maestra.

La ambigüedad entre el sexo con amor o sin amor es el gran tema que atraviesa el film y, si vamos a juzgar por el desenlace ridículo o doloroso de la mayor parte de las situaciones expuestas sobre el sexo abusivo, la posición del autor parece decantarse por la propuesta primera, que es la que sirve de título al film.

Consideramos que la película pudiera ser un buen material para suscitar foros de representantes en liceos, colegios y escuelas sobre la educación sexual de los niños y adolescentes, y que de paso contribuiría a un examen de las relaciones de pareja. Sin embargo, es probable que la forma desenfadada y hasta desinhibida –nunca pornográfica– con que es tratado el sexo pudiera zaherir ciertas sensibilidades.

Apuntes para una lectura económica de los conflictos armados



Jesús A. Núñez Villaverde

Se tiende a pensar que la declaración, formal o no, de la guerra ha sido siempre un recurso del fuerte contra el débil. Sin embargo, el estudio de los conflictos característicos de la última etapa de la guerra Fría y, sobre todo, de los que actualmente sufre la humanidad, están obligando a modificar estos supuestos tan arraigados. Bastaría con asomarse a lo que ocurre en diferentes partes del África subsahariana, donde se manifiesta una violencia estructural en la que no resulta fácil rastrear las motivaciones políticas de los actores en presencia, o a conflictos tan recientes como los de Afganistán o del que está en marcha contra Iraq, para poder percibir cómo otros factores, entre los que destacan claramente los económicos, van adquiriendo un protagonismo creciente.

Aumentan los presupuestos de defensa

La reducción del esfuerzo militar mundial registrado como consecuencia del final de la Guerra Fría, tanto en efectivos humanos como en recursos económicos dedicados a la defensa, pareció indicar una pérdida de importancia de los asuntos militares en el marco de las relaciones internacionales y una oportunidad para apostar por otras vías para garantizar la paz y la seguridad. Sin embargo, desde que se ha iniciado esta década se percibe una notable revitalización no sólo del discurso militar (la política internacional está cada vez más militarizada, en función de los imperativos de la "guerra contra el terror"), sino también de las acciones desarrolladas en este campo. La decisión adoptada por la Administración Bush de incrementar significativamente sus presupuestos de defensa, está siendo seguida por otros países (Gran Bretaña y Francia entre los más destacados, pero también España) y sirve para que los representantes de la Unión Europea (tanto del Sr. PESC, Javier Solana, como el propio presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi) vayan preparando a la opinión pública comunitaria para aceptar sustanciales aumentos en los presupuestos de defensa en sus respectivos países, con el argumento de que es la única manera de que la UE pueda llegar a "ser alguien en el mundo".

Esta tendencia, cuando se analiza en lo que afecta a los principales países desarrollados del mundo,



que no por casualidad coinciden prácticamente (a excepción de China y Rusia) con los que poseen los mejores ejércitos y los que han desarrollado una mayor capacidad productora y exportadora de armamentos, explica el interés por explotar esta argumentación, basado fundamentalmente en la necesidad de hacer frente a las amenazas (reales por otro lado) del terrorismo internacional y de la proliferación de armas de destrucción masiva, adaptando su estrategia a los nuevos tiempos. Unos tiempos que, en este terreno, recuerdan desgraciadamente a etapas que ya parecían superadas. Por centrarnos en el caso estadounidense, aunque a otra escala podría hacerse el mismo ejercicio con otros países occidentales, resulta evidente la instrumentalización del peligro de la necesidad de la guerra para atender a otros fines. En primer lugar, habría que recordar cómo en el escenario preelectoral de noviembre pasado, los asesores políticos del partido republicano decidieron apostar claramente por centrar el debate en torno a la campaña contra Iraq, en un intento, exitoso, de desviar la atención de la opinión pública sobre la mala situación económica y los escándalos financieros que habían salpicado a importantes empresas y a dirigentes del propio gobierno. Por otro lado, la exacerbación del patriotismo más rancio ha

facilitado la aprobación de los mencionados incrementos presupuestarios dedicados a la defensa y a la puesta en marcha del programa del escudo antimisiles, dinamitando las bases del modelo estratégico válido hasta ahora (lo que podría traducirse en una nueva carrera de armamentos nucleares).

Una industria con muchos beneficios

Ésta ha sido, una vez más, la vía elegida por los gobernantes estadounidenses para tratar de superar la recesión económica en la que EEUU se encuentra. Como ya ha ocurrido en otras ocasiones a lo largo de la historia reciente, EEUU tienen en su complejo militar-industrial uno de sus principales motores de actividad económica. Alimentar ese motor, con más presupuestos y con más programas (del total de gasto militar mundial, estimado en unos 800.000 millones euros -valor aproximado en dólares-), es un recurso que ha logrado resultados positivos en el pasado y que se confía en que también lo haga ahora. Es una actividad, artificialmente impulsada desde la Administración, que reporta beneficios no sólo en el interior del país (generando más empleo y otorgando garantías de supervivencia a las empresas), sino también en el exterior, permitiendo a EEUU colocarse un escalón por encima de cualquier posible competidor a escala mundial y facilitando el reforzamiento de alianzas estratégicas con aquellos países que se convierten en sus principales clientes en este capítulo. En este sentido, es necesario destacar el papel que crecientemente está adoptando el ministerio de defensa, no sólo en EEUU sino en la práctica totalidad de los países con capacidad industrial en el ámbito de la defensa, como un agente comercial de las empresas nacionales del sector. En

la medida en que las propias fuerzas armadas no son capaces de absorber totalmente la producción de dichas empresas, y dado que por intereses nacionales resulta fundamental asegurar su supervivencia y su rentabilidad, los departamentos de defensa, ayudados por los de asuntos exteriores, se preocupan de encontrar los clientes necesarios en cualquier rincón del planeta.

El recurso a la violencia y sus "ventajas"

Esta tendencia se acomoda perfectamente a un comportamiento generalizado de muchos de los países en desarrollo, que no disponen de una industria de defensa que les satisfaga la demanda de sus fuerzas armadas. Una demanda que, en demasiados casos excede sus necesidades de auto-defensa, y que se explica mucho mejor por causas ligadas a un afán expansionista o a intereses propios de los altos mandos de los diferentes ejércitos, convertidos en actores con capacidad política. Bastaría recordar, como ejemplo bien claro de este comportamiento, el rearme generalizado que se produjo por parte de todos los países del Golfo Pérsico tras la campaña militar contra Iraq, en 1991 (que supuso un importante negocio para las compañías de armamento de EEUU, Gran Bretaña y Francia, principalmente). Cuando actúan así, entienden, equivocadamente, que más armas significan más seguridad, sin comprender que su rearme sirve para disparar el intento de emulación de sus posibles adversarios, para relanzar la carrera de armamentos y para engrosar aún más la cuenta de resultados de los principales productores de armas (los cinco países con asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU acaparan el 85% del comercio mundial de armas).



tomar ventaja en la zona es bien evidente). Y, al mismo tiempo, es una baza geoeconómica para un gobierno como el de Washington que, si logra añadir Iraq a la lista de sus territorios controlados, después de Afganistán y antes de Irán (principal país del mundo por volumen de reservas de gas), tendrá no sólo capacidad para asegurarse su propio suministro, sino también para establecer las reglas del mercado (precios incluidos) en un sector fundamental para el desarrollo económico tal como hoy lo conocemos.

Evidentemente nada puede reducirse en el terreno de los conflictos a una explicación monocausal, pero los factores económicos emergen como una de las claves para entender qué hace rentable, para algunos, el recurso a la violencia. Por cierto, ¿a alguien importa el valor económico de las víctimas, civiles en su mayoría, en estas guerras?

.....
Jesús A. Núñez Villaverde. Director del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)

Por lo que respecta a los aproximadamente treinta Estados frágiles, en los que con mayor probabilidad se producen conflictos intraestatales (los más numerosos en la actualidad) y en los que la autoridad estatal ni siquiera ha logrado asegurar el monopolio de la fuerza, el factor económico adquiere aún mayor importancia. En unos contextos en los que las necesidades básicas de la inmensa mayoría de la población no están cubiertas por el Estado y en los que la ocupación del poder se plantea en términos de acaparamiento de las riquezas nacionales por parte de unos pocos, sometiendo al resto a la exclusión y marginación en todos los terrenos, el recurso a la violencia tiene un componente económico inmediato. En las situaciones de violencia estructural que aquí se producen, la incorporación a alguno de los bandos combatientes se percibe como un modo de vida; el mejor posible en la mayoría de los casos. El conflicto de Angola puede servir de ejemplo para entender cómo se ha perdido toda referencia política, como objetivo a lograr mediante la violencia, una vez que las dos principales entidades combatientes se han asegurado el control de una parte del territorio nacional que le reporta importantes beneficios económicos (diamantes en un caso, y petróleo, en el otro). El interés por poner fin al conflicto desaparece, cuando no hay alternativas a corto plazo para acceder a una posición económica mejor de la obtenida a través de las acciones violentas. Todavía podría añadirse que muchos de estos conflictos se mantienen abiertos por la colaboración interesada de actores exteriores que encuentran unas condiciones favorables para, aprovechando el clima de inestabilidad y debilidad existentes, desarrollar cualquier tipo de comercio ilícito (armas, drogas, brillantes, petróleo...) en su propio beneficio.

Control de recursos energéticos

Por último, aunque su actualidad casi exigiría mencionarla en primer lugar, los intereses por el control de recursos energéticos explican en gran medida la dinámica militarista que estamos viviendo en estas semanas. El fundamento de los modelos económicos y productivos de los países desarrollados sigue estando, desde hace décadas, en la utilización intensiva de los hidrocarburos. Ninguno de los países occidentales es autosuficiente en estos productos (EEUU sólo cubre un 40% de sus necesidades con su producción nacional y la Unión Europea, en peor situación, apunta a una dependencia exterior de hasta el 90% para 2020). Los principales productores y las mayores reservas del mundo se localizan en los países del Oriente Medio (Golfo Pérsico, especialmente), de tal forma que todo indica que en 2020 la dependencia mundial de estas fuentes será todavía mayor que en la actualidad (a pesar de la aparición de nuevas reservas en algunos países del África subsahariana y del Mar Caspio). En consecuencia, el control de estos recursos se convierte en una baza fundamental del dominio mundial que EEUU está persiguiendo, desde su posición de única superpotencia. La actual campaña contra Iraq (segundo país en reservas petrolíferas del mundo), como antes lo fue contra Afganistán (en un intento por controlar un territorio que puede ser vital para acercar las crecientes existencias de hidrocarburos del Caspio a los mercados internacionales), tiene una estrecha relación con planteamientos económicos que se orientan al control de estas fuentes. Es, por una parte, un potencial negocio para las empresas del sector (la competencia entre firmas estadounidenses y europeas por

El Referéndum Revocatorio y sus actores



na vez definida la pertinencia del revocatorio presidencial, así como de algunos diputados, tanto los partidarios del gobierno como los de la oposición han comenzado a perfilar sus acciones en búsqueda del éxito. El CNE también está jugando un papel importante para unos como obstaculizador para otros como rector imparcial. La aprobación de la ley del TSJ empieza a hacer mover las piezas del oficialismo para lograr su control definitivo. La separación de un magistrado y la demanda de jubilación, quizás forzada, de otros, facilitaría dicho control. Se denuncian presiones oficiales contra civiles y militares por parte del oficialismo con el mismo objetivo. Los desalojos de edificios invadidos son vistos como elementos de la misma estrategia. Mientras tanto la oposición trata de pergeñar un programa consenso para salir de la crisis para ser puesto en práctica en un eventual nuevo gobierno. Los observadores indican que las políticas electorarias del gobierno se han adelantado a las de la oposición. Unos datos económicos cierran la reseña de la vida nacional del período.

Hacia el revocatorio

No cabe la menor duda que el centro de la revocación está ubicado en la figura del Presidente. Por más que algunos voceros de la oposición señalen que el referéndum se centra en la evaluación de la eficiencia de quien ha sido elegido y no en la figura personal de Chávez,

sin embargo está claro que el acontecimiento electoral se ubica entre quienes quieren sacar a Chávez de la presidencia y quienes quieren atornillararlo.

El oficialismo está desarrollando desde un técnica militar sus políticas para derrotar a la oposición. El lenguaje militar está presente: batallas, comandos, patrullas, guerras... Son los términos empleados. La repetición de la batalla de Santa Inés o la politización de la poética de Florentino y el Diablo de Arvelo (donde el diablo está representado por los golpistas de la oposición) son el leit-motiv de la propaganda, el discurso y la organización. La representación de la batalla de Santa Inés en el desfile del 5 de Julio, politizó partidariamente a éste en beneficio de una parcialidad.

El comando Maisanta sustituyó al comando Ayacucho en la organización electoral. Desde él se instaurarían las patrullas para amarrar la política del No.

El presidente, sin embargo, ha presentado un lenguaje ambiguo entre el diálogo, la unidad, la tolerancia y el verbo inflamado retador. Los desalojos de los edificios invadidos, liderados por el alcalde del municipio Libertador, Freddy Bernal, amén de dejar apreciar las divisiones y fisuras en el chavismo, se han querido presentar como hechos de defensa de la propiedad privada, en intento de recuperar a la clase media.

La llamada comandante Yasmín Manuitt, lideresa armada de las invasiones se enfrentó en lide-



razgo a la también llamada comandante, Lina Ron, apoyada por el alcalde. Manuitt fue detenida y hecha presa, mientras denunció la corrupción en Bernal y Lina. Sin embargo el alcalde se ha querido lavar la cara con la defensa de la propiedad privada y con el pavimentado, auxiliado financieramente y de modo unilateral por Pedvesa, de calles y avenidas largamente deterioradas.

No obstante en la otra cara de la moneda se han continuado las presiones, detenciones y abusos contra civiles de la oposición o contra personas por el simple hecho de haber ejercido el derecho constitucional de pedir el referéndum revocatorio. Se persigue a militares acusados de golpistas, se manipulan expedientes como el del alcalde de Baruta, se despide trabajadores, se envía a tribunales militares causas típicas de los tribunales civiles o donde ni siquiera hay razones para enjuiciamientos y menos prisiones.

Por el lado de la oposición la difícil unidad luce problemática. Aun cuando empiezan a aparecer elementos organizativos importantes para el logro de sus objetivos, sin embargo se le ve lenta y desunida, a pesar de las declaraciones de unidad e inclusión. El comando de organización de la Coordinadora Democrática (CD) fue rediseñado, quedando fuera algunas figuras y partidos que anteriormente habían demostrado mucha beligerancia.

Se busca más agilidad pero a costa de gente que deja sangre. Se insiste en que se está trabajando bien pero no aparecen claros sus efectos. Para mucha gente descontenta con el régimen actual no hay garantía con la CD donde hay demasiados intereses personalistas con la mayor parte de sus líderes vinculados al pasado y donde no aparece un liderazgo claro y definido. El no haberse podido poner de acuerdo ni siquiera sobre la metodología para la selección del candidato es un verdadero handicap.

A pesar de que el discurso se ha vuelto más inclusivo, hechos como el acontecido en la Urb. Alto Prado en Caracas, donde extremistas de la oposición atacaron a una patrulla del Comando Maisanta, dieron armas invalorable al mundo oficialista para que éste les atacara como violentos.

El lanzamiento del programa-consenso y las primeras caravanas propagandísticas empiezan a mover el lento carruaje como para enfrentar la crítica de la desmovilización.

En fin, apenas comienzan las acciones de uno y otro bando.

EL CNE

El Consejo Nacional Electoral no está facilitando el proceso de manera que resulte creíble. Los rectores están divididos y se enfrentan en sus denuncias y declaraciones. Hay días enteros que se pierden ya que el directorio no se reúne para clarificar las normativas y decisiones respectivas. El uso de

las máquinas de votación o la eventualidad del voto manual fue otro de los problemas de enfrentamiento y se asomó la posibilidad de fraude en la elección cibernetzada. La redacción de la pregunta del referéndum presidencial y la ubicación del Si y del No fue otra de las acusaciones de ventajismo.

Las dudas sobre la presencia o no de la observación internacional produjo fricciones innecesarias y hasta se convirtió en ridículo internacional al querer quitar toda posibilidad de real observación y convertirla en un invitado de piedra.

Otros detalles técnicos como la fecha de cierre del registro electoral (10 de julio), el traslado de lugar de votación a muchos votantes o los contratos de máquinas caza-huellas o/y escrutadoras hicieron

más complicada la fiabilidad en el órgano rector.

El haber permitido que la campaña de cedulación masiva y manipulada emprendida por el gobierno sin control del ente rector o las nacionalizaciones extemporáneas y también masivas por parte del gobierno impide que la gente crea en la fiabilidad del actual CNE y que empiece a pensar en una megatorta. Muchos se preguntan si sus actuaciones no son más que intentos o bien para descorazonar a los votantes o para lograr llevar la votación más allá del 19 de Agosto, de modo que, en caso de perder el revocatorio el presidente, siga el chavismo sin Chávez.

El TSJ

Una vez aprobada la ley del TSJ la oposición y diversos actores del foro jurídico la han tachado de inconstitucional. Los artículos más incriminados son los que se refieren a la ampliación de los miembros del Tribunal Supremo de Justicia y al modo de su nombramiento. El comité de postulaciones para la elección de los nuevos miembros está constituido únicamente por miembros del oficialismo. Los diputados de la oposición no han querido validarlo con su participación, si bien los diputados del cambio (gobierno) han decidido dejar sus cupos minoritarios sin llenarlos a la espera de la incorporación de las filas opositoras. El presidente del comité renunció para postularse él como posible magistrado. Figuras claves del oficialismo como el dip. Meza también se postularía, a pesar de que la constitución es clara en negar a los magistrados su carácter partidista. El mismo presidente del CNE, que ha sido acusado de gobiernista, el Dr. Carrasquero, parece que también intenta postularse.

El primer vicepresidente del TSJ, magistrado Franklin Arrieche, ha sido destituido por la Asamblea Nacional como magistrado, bajo el pretexto de haber entregado una documentación que no responde a las exigencias estipuladas para el cargo de magistrado. Se habría aplicado retroactivamente la ley para pasarle factura a este magistrado que ha sido piedra de tranca para los intereses del gobierno.

También los magistrados de la Sala Electoral quienes habían entrado en conflicto con la Sala Constitucional por motivo de las planillas planas, han sido cuestionados por el poder moral. Prácticamente se vieron impelidos a presentar su solicitud de jubilación. Han solicitado la jubilación los magistrados Rafael Pérez Perdomo, de la sala penal y Rafael Hernández Uzcátegui y Alberto Martini Urdaneta presidente, de la Sala electoral. Luis Martínez que se hizo famoso por negar el referéndum consultivo asciende a presidente de la Sala.

Ascensos en La Fuerza Armada

Han sido públicamente cuestionados los ascensos a general en el seno de la Fuerza Armada. Se habló de una lucha soterrada por el poder entre los Generales García Carneiro y Baduel. Los ascensos otorgados parece que habrían favorecido la corriente del actual ministro de la defensa.

Entrevista de Chávez con Carter y Gustavo Cisneros

Muy comentada ha sido esta entrevista en Fuerte Tiuna entre el presidente Chávez y el empresario con la mediación del expresidente Carter. Se han tejido toda clase de interpretaciones sobre el contenido de esta entrevista. Se ha hablado de negociación, cosa rechazada por el resto de la oposición. Otros señalaron que el motivo de ella era acabar con la persecución del gobierno contra Cisneros y sus empresas. Otros quizás más fantasiosos, señalaban que se quiso hacer saber a Chávez el conocimiento que en predios del Norte se tiene de las cuentas en bancos extranjeros que poseen personeros del régimen. En todo caso, el diálogo siempre es bienvenido. ¿Será efecto de esta entrevista la bajada de tono en los discursos presidenciales?

Murió el P. Juan Vives Suría

El P. Vives Suría falleció en la paz del Señor. Vives dedicó su vida a la defensa de los derechos humanos y de los países del tercer mun-

do contra la prepotencia de los del primer mundo. Sus audiovisuales y montajes daban cuenta de su inquietud por la justicia y la solidaridad de los pueblos. Su perspectiva ecuménica lo hizo cercano a otros grupos religiosos cristianos. Pidió ser velado en la Parroquia Universitaria de la Universidad Central. Sus mensajes estaban unidos por la espiritualidad. Descansen en paz.

Algunos datos económicos

La canasta básica estaría en junio 1.246.249 Bs. habiendo aumentado entre enero y junio en un 9%. Es decir se requerirían 4.2 salarios mínimos actuales para poder cubrirla. El ingreso promedio de una familia es de 593.095, es decir dos salarios mínimos, lo cual quiere decir que sólo se puede adquirir el 47% de la cesta normativa. La canasta alimentaria según el Instituto Nacional de Estadística estaría en mayo en 316.759,20 Bs mientras que los cálculos de Cenda la ubican en 476.920 Bs.

El promedio del precio del barril de petróleo venezolano en el semestre está en 30.41\$/b mientras que la semana que cerró el 9 de Julio llegó a 33.16\$/b.

Venezuela entra como país asociado a MERCOSUR. ¿Significa esto el debilitamiento de la CAN y del ALCA? La verdad es que su participación en MERCOSUR se haría a través de la CAN.